



Facultad de Educación

MASTER DE FORMACIÓN DE PROFESORADO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA

***“MOTIVACIÓN Y EXPECTATIVAS DEL ALUMNADO DE FORMACIÓN
PROFESIONAL EN TIEMPOS DE CRISIS”***

Alumno/a: Miguel Ángel Rey Alvarado

Especialidad: Economía, FOL y Administración y Gestión

Director/a: Iñigo González de la Fuente

Curso académico: 2013/2014

Fecha: Octubre 2014

INDICE

1. INTRODUCCION	4
2. MARCO TEÓRICO	7
2.1 Introducción	7
2.2 La Formación Profesional	8
2.3 La Formación en Centros de Trabajo	9
2.4 Estado de la cuestión	12
3. CONTEXTO DE TRABAJO	17
3.1 Situación de la Formación Profesional	17
3.1.1 Historia de la Formación Profesional	17
3.1.2 Estructura	21
3.1.3 Duración de los ciclos formativos	23
3.1.4 La Formación en Centros de Trabajo	24
3.2 El desempleo	26
3.3 La Formación Profesional en el Centro Integrado nº1 de Cantabria	32
3.3.1 Ciclos formativos elegidos para el estudio	34
4. METODOLOGIA	42
4.1 Las entrevistas	42
4.2 La observación de datos	45
4.3. Métodos y técnicas de análisis de datos.	45
5. LA MOTIVACIÓN DEL ALUMNADO EN UN CENTRO DE CANTABRIA	46
5.1 Grado Superior en Prevención de Riesgos Laborales	46
5.2 Grado Medio en Instalaciones de Telecomunicaciones	48
5.3 Apreciaciones generales	50
6. A MODO DE CONCLUSIÓN	53
7. PROPUESTAS DE MEJORA	54
BIBLIOGRAFÍA	56

MEMORIA DE ABREVIATURAS

CCOO	Comisiones Obreras
FCT	Formación en Centros de Trabajo
FP	Formación Profesional
FPI	Formación Profesional de Primer Grado
FPII	Formación Profesional de Segundo Grado
ICANE	Instituto Cántabro de Estadística
INE	Instituto Nacional de Estadística
INSHT	Instituto de Seguridad e Higiene en el Trabajo
LOE	Ley Orgánica de Educación
LOGSE	Ley Orgánica General del Sistema Educativo
MEC	Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
PCPI	Programas de Cualificación Profesional Inicial
RD	Real Decreto

1. INTRODUCCIÓN

La razón de proponer este tema surge entorno a la utilidad de la formación en los tiempos actuales.

En un país como es España, desolado por la crisis, con una tasa de paro que supera el 25% y una tasa juvenil (menores de 25 años) que duplica la ya considerable cifra de la tasa ordinaria (ICANE, 2014) una de las salidas, quizás la única, de muchas personas es continuar su formación profesional.

Lo que me empuja a estudiar estos aspectos es conocer con qué motivación parten estas personas que en su momento abandonaron el sistema ante las buenas perspectivas laborales que se presentaban y que regresan a las aulas tras encontrarse en el paro buscando una nueva oportunidad. O la de aquellos con una más que suficiente e interesante formación que no acaban de encontrar acomodo en el mercado laboral. En ambos casos la pregunta es la misma: ¿Tomarán la Formación Profesional como una nueva y renovada ilusión o asistirán a las clases defraudados con el sistema?

Igualmente, me interesa ver con qué motivación parten para realizar la formación en centros de trabajo para aquellos alumnos sin experiencia o con una experiencia leve pero que inician sus estudios viendo como cada día aparecen noticias desoladoras acerca de este tema. ¿Estarán ilusionados ante la situación que se les presenta o hundidos ante un futuro que parece carecer de expectativas?

Finalmente, y considerando ambos orígenes, una pregunta se puede otear por el horizonte: ¿hasta qué punto resulta conveniente unir a los estudiantes que acabaron recientemente los estudios básicos y quienes vienen “rebotados” de una mala experiencia anterior en una misma aula? Si bien, por lo general, ambos grupos comparten estudios pero no inquietudes y no suelen juntarse más allá de lo que el aula requiere.

Para poder profundizar en este tema voy a utilizar una metodología cualitativa basada en dos técnicas diferentes:

- Un análisis de las distintas bases de datos que hacen referencia a este tema para conocer la situación del desempleo, cómo afecta a cada una de las partes o la situación de los profesionales que vamos a estudiar.
- Una serie de entrevistas. Se escogerán dos grupos de estudios de FP diferentes para comprobar su motivación y expectativas para con lo que están estudiando.

Me he decantado por estas dos herramientas metodológicas debido a que, para desarrollar el estudio de este trabajo, es preciso conocer los datos de empleo y seguridad social y comprobar qué posibilidades hay de inserción efectiva, pero también los datos de ocupación de cada profesión u oficio, con el objetivo de conocer las posibilidades de estos grupos en concreto.

Sin embargo, no podemos basarnos en la simple consulta de los datos sin tener más factores en cuenta, ya que estos datos son planos y, si bien pueden ser causa de la motivación o expectativas del alumnado, no garantizan completamente (ni siquiera en un modo parcial) cuánto motivados pueden estar éstos. Es por ello que se hacen necesarias las entrevistas para conocer su motivación de la forma más directa posible, dado que nadie sabe mejor que ellos que les ha motivado a elegir esa formación y no otra del amplio abanico disponible.

Para realizar las entrevistas me he decantado por dos ciclos formativos, uno de grado superior con escasas salidas profesionales y otro de grado medio con bastantes salidas profesionales.

En el caso del Grado Superior, el elegido ha sido el Grado Superior en Prevención de Riesgos Laborales, el cual tiene una salida muy pobre debido a la carencia de ofertas específicas y a la existencia de un master paralelo a esta formación con una carga lectiva de 600 horas pero con una titulación superior (la carga lectiva en el caso de la Formación Profesional son 2000 horas) que se confunde con esta formación en el mercado de trabajo. En todo caso, es indudable que su conocimiento es fundamental para cualquier otra profesión, con lo que es un estudio transversal muy interesante.

El otro grupo es un Grado Medio con bastante teórica colocación, el Grado Medio en Instalaciones de Telecomunicaciones. El hecho de que puedan realizar hasta

cuatro tareas profesionales diferentes como son la instalación de telecomunicaciones, audiovisuales, radiocomunicaciones y domótica, hace de él un grado muy atractivo. A esto hay que añadir que esta formación se encuentra dentro de un sector en completo auge lo que ayuda a su versatilidad.

Con estas premisas, el objetivo principal de este trabajo será analizar el grado de motivación de los estudiantes de la Formación en Centros de Trabajo (FCT) mayores de edad; y en función de su situación y experiencias laborales previas, proponer estrategias pedagógicas para aumentar tal grado de motivación.

Además de este objetivo trataremos de cumplir otros objetivos con un rol secundario.

- Reconocer el desempleo juvenil a nivel estatal y particularmente regional, sirviendo este objetivo para generar el contexto de la investigación.
- Estudiar los diferentes grados de motivación de los estudiantes de FCT en función de su edad.
- Establecer estrategias que aumenten el grado de motivación de todos los estudiantes, y concretamente, de los mayores de edad sin experiencia laboral.

El trabajo se va a dividir en una serie de puntos que paso a resumir.

En primer lugar, se redactará un breve pero intenso marco teórico indicando la importancia del tema apoyándome en otros autores que han tocado este tema con anterioridad.

Posteriormente entraré a explicar más a fondo en qué consisten los métodos de estudios ya citados, observación y entrevistas, especialmente este último, dado que su complejidad es mayor.

En el contexto de trabajo, el siguiente punto abordará la situación del tema que estoy estudiando, en este caso la Formación Profesional y su relación con el empleo/desempleo.

Por último, relacionaré los resultados en el último punto del trabajo obtenidos mediante los métodos propuestos. Los resultados serán analizados posteriormente a modo de conclusión.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Introducción

Lo que se pretende abordar en este trabajo es específicamente la transición del mundo educativo al mundo laboral. Esta transición no suele ser sencilla, y sea por ser el primer contacto con el mundo laboral o por tener que reengancharse a ese mundo tras ser expulsados del mismo, no es algo sencillo.

Como dice Peiró (1989), la transición de los jóvenes de la escuela al trabajo constituye un «período crucial» en el proceso de socialización laboral. Es a través de los procesos de socialización laboral cómo los jóvenes adquieren las conductas, normas, valores, actitudes, destrezas y aptitudes relevantes para el trabajo.

En el mismo trabajo, Peiró añade que para los adolescentes y jóvenes la etapa de la transición de la escuela al trabajo es crucial. Si se les priva de la oportunidad de obtener un empleo, durante ese período en el que han de realizar las primeras experiencias de trabajo y desarrollar las habilidades hábitos y actitudes laborales, se puede dificultar e incluso impedir la adecuada socialización que facilite la incorporación a la vida activa.

Este cambio de papeles nunca ha sido fácil. Sin embargo, ahora, como consecuencia de la crisis establecida en España desde hace unos años, resulta más complicado y puede hacer mella en la motivación que los alumnos tienen para abordarlo. Núñez (2009) afirma que la etapa de transición del mundo educativo al trabajo es uno de los periodos más críticos del desarrollo de la carrera de una persona. Esta transición no siempre se produce con facilidad debido a múltiples causas, tales como los elevados niveles de cambio tecnológico actuales, la crisis actual y la mayor temporalidad en los contratos laborales.

En efecto, la actual situación de crisis económica ha hecho que esta situación haya devenido en algo peor, ya que dificulta y condiciona el acceso de los jóvenes de cara al empleo. De acuerdo a esto, ahora existe un nuevo escenario. En el Comunicado de Brujas se plantea cómo la crisis financiera y la irrupción de las nuevas tecnologías han creado un contexto de cambio que obliga a los

sistemas educativos a capacitar a los estudiantes para adquirir conocimientos, cualificaciones y competencias que no sean sólo de carácter profesional (Formigós *et al.*, 2013).

De ahí se percibe que la situación se complica a la hora de buscar empleo dado que ahora hay más candidatos para un mismo puesto de trabajo. Esto puede implicar que los trabajadores acaben aceptando cualquier puesto de trabajo ante la dificultad de encontrar un empleo significativo (Rahona, 2007). Todo esto hace cada vez más complejos los itinerarios formativos y laborales de la población en general y sobre todo de los jóvenes (Núñez, 2009).

Una particularidad de los jóvenes contemporáneos es vivir un tiempo de inestabilidad e incertidumbre, con tensión entre el presente y futuro, con lazos persistentes de dependencia y ansias de independencia (Pachado, 2002). Por descontado, esta particularidad no es exclusiva ya de los jóvenes ya que muchas personas viven en esa incertidumbre.

2.2 La Formación Profesional

Para que ese paso de lo académico a lo laboral sea lo menos traumático posible surgió la Formación Profesional.

La Formación Profesional (FP) tiene como finalidad preparar a los alumnos y las alumnas para la actividad en un campo profesional y facilitar su adaptación a las modificaciones laborales que pueden producirse a lo largo de su vida [LOE, Art. 39]. También pretende que los estudiantes adquieran conocimientos relacionados con la producción, la comercialización, la gestión económica y el sistema de relaciones sociolaborales de las empresas [RD 1538/2006, Art. 11.2.c] (Formigós *et al.*, 2013).

El Comunicado de Brujas afirma que la Formación Profesional tiene el doble objetivo de contribuir a las posibilidades de empleo y al crecimiento económico, y de responder a necesidades sociales más amplias, especialmente el fomento de la cohesión social.

Ambos deben ofrecer a los jóvenes, y también a los adultos, unas posibilidades de carrera atractivas y estimulantes y deben estar abiertas por igual a hombres y mujeres, a personas con grandes aptitudes y a aquellos que, por una u otra razón, corran el riesgo de verse excluidos del mercado laboral (Comunicado de Brujas, 2010), de ahí la importancia de la Formación Profesional que debe además admitir y administrar la entrada a ella de personas que superan (a veces con creces) la edad ordinaria de entrada.

Esto último está generando un problema más allá del choque que puede suponer gestionar grupos tan variopintos, y es que muchos adultos y recién titulados universitarios se decantan por la Formación Profesional, y esto eleva las notas de acceso hasta el punto de que muchos adolescentes no pueden continuar con los estudios que querrían. Esto ocasiona un problema: muchos adultos con estudios superiores tienen subvencionado continuar con sus estudios, mientras que muchos jóvenes no pueden alcanzar formación ninguna. Un claro problema de igualdad de oportunidades.¹ Y un problema añadido en la Formación Profesional, con personas que han elegido esa formación como segunda o tercera opción.

No obstante, esta situación se debería traducir en efímera, ya que, según Tomás Escudero, catedrático de Diagnóstico en Educación de la Universidad de Zaragoza: “Las familias españolas, de cualquier estrato social, siguen pensando que el camino obligado para ser algo son los estudios universitarios, y si esto no funciona o no se puede entrar, a ganar dinero”. El jefe del gabinete de estudios de CC OO, Miguel Recio, por su parte, sostiene que “cuando el empleo crezca las aulas perderán alumnos” (García de Blas, 2014).

2.3 La Formación en Centros de Trabajo

Dentro de esta Formación Profesional, el módulo de Formación en Centros de Trabajo es, quizás, el más importante. No en vano para muchos jóvenes es la

¹ Bea. (2014, 28 de Mayo) “*Aumentan los estudiantes de FP debido a la crisis*”. *Avanza en tu Carrera [blog]*. Vocento. Infoempleo.com. [Consulta: 7 septiembre 2014]. Disponible en: <http://blog.avanzaentucarrera.com/formacion/aumentan-los-estudiantes-de-fp-debido-a-la-crisis/#sthash.ocDefy2r.dpuf>

primera relación con un centro de trabajo. Naturalmente esto no es tanto así para aquellas personas que optan por retomar sus estudios y volver a clase para estudiar un ciclo formativo, ya que, en muchos casos ya han conocido de primera mano una relación laboral. La crisis ha empujado a muchos adultos a las aulas (Gutiérrez, 2010).

La FCT sirve para que los alumnos tengan un primer contacto con el trabajo que van a desarrollar en un futuro. Las prácticas profesionales que tienen lugar en la Formación Profesional, así como las decisiones tomadas en torno a estas se considera como uno de los mayores logros de la reforma educativa que supuso la LOGSE (Martínez Usarralde, 2000).

El artículo 34.2 de la LOGSE señala que el alumno puede “observar y desempeñar las funciones propias de la profesión, conocer la organización de los procesos así como las relaciones sociolaborales en la empresa o en el centro de trabajo”, lo cual es muy interesante para su formación como persona y como profesional. De esta manera, en la FCT se ponen en práctica competencias profesionales y de tipo socioemocional, como la capacidad de trabajar en equipo, la de motivarse a sí mismo ante las dificultades, de resolver conflictos interpersonales o la de tolerar altos niveles de estrés, lo cual, a su vez, redundará en una mejor empleabilidad del individuo (Repetto, 2007 citado por Formigós *et al.*, 2013).

Antiguamente, con la Ley de Educación de 1970, la primera oportunidad de transición legal al mercado laboral en el sistema educativo español se daba al finalizar el primer grado de Formación Profesional, ya que antes de los dieciséis años no estaba permitido el acceso de los adolescentes al trabajo (Peiró, 1990). Sin embargo, la LOGSE, con la ampliación de educación obligatoria hasta esa edad, sí puede propiciar que los alumnos tengan una experiencia profesional anterior, dado que tras la ESO pueden acceder directamente al mercado laboral por tener cumplida la edad de acceso al trabajo, mientras que con la antigua Ley de Educación esto no pasaba al finalizar con catorce y tener que esperar dos años para incorporarse al mercado. Esto solo se da en los alumnos que llegan a la FP con la edad ordinaria, que, como dijimos, no es la nota predominante actualmente.

El período de Formación en Centros de Trabajo (FCT) ha sido uno de los aciertos de la FP, que, consciente de ello, ha ampliado su crédito horario. Las FCT están compuestas por un conjunto de actividades que se realizan en centros y en situaciones de trabajo reales. Su objetivo es contribuir a que el alumno adquiriera “la competencia profesional característica de cada título y una identidad y madurez profesional motivadora de futuros aprendizajes y adaptaciones al cambio de cualificaciones”². El período de prácticas o FCT facilita la conexión entre el mundo educativo y el laboral, a la vez que permite dar a conocer las habilidades de los estudiantes a los posibles empleadores (Cueto Iglesias *et al.*, 2006).

La característica más significativa de la FCT viene dada por el hecho de que se desarrolle en un ámbito productivo real, donde los alumnos observan y desempeñan las actividades y funciones propias de los distintos puestos de trabajo de una profesión (Martínez Usarralde, 2000). Los estudiantes de FP, cuando realizan las prácticas en empresa, contactan con la realidad de la profesión para la que se están formando (Formigós *et al.*, 2013).

Durante la FCT, los estudiantes maduran desde el punto de vista profesional y confrontan sus ideas previas sobre la profesión con la realidad del sistema productivo en el que se ejerce. El resultado de la comparación entre sus creencias y la realidad les hace cambiar o reafirmar muchas de sus concepciones previas y, tal vez, su vocación académica y profesional (Formigós *et al.*, 2013).

Sin embargo, las FCT no solo tienen ventajas para los estudiantes. Constituirse en empresa colaboradora también tiene una serie de ventajas, ya que puede formar en sus técnicas y procesos de fabricación a futuros técnicos, sirviendo la FCT de mecanismo de inserción para la propia empresa (Martínez Usarralde, 2000).

A pesar de ello, la Formación Profesional choca a menudo con el conjunto de las empresas demostrando así el contraste existente entre el mundo empresarial y el mundo de la escuela, fundamentalmente por la dificultad que supone llegar a

² Resolución 1/02/2002, de la Consejería de Educación y Cultura del Principado de Asturias, por la que se dictan las instrucciones para la puesta en marcha y desarrollo del módulo de Formación en Centros de Trabajo.

un consenso para combinar los conceptos más academicistas de formación con la experiencia más real de formación en la empresa, motivo por el cual muchas empresas son reticentes a ellas (Martínez Usarralde, 2000). Además, las empresas a menudo son cortoplacistas y no consideran una perspectiva a largo plazo. Se preocupan por los problemas de todos los días, los flujos de caja, los gerentes de bancos y los ahorros a corto plazo (De Moura, 2002).

Aun así, la mayoría de las empresas indican “la necesidad de personal técnico cualificado”, de modo que en algunas empresas existe la posibilidad de insertarse dentro de las mismas tras el periodo de prácticas. De esta manera, las FCT son utilizadas como un mecanismo de selección de personal a corto plazo, o a largo mediante la creación de bolsas de trabajo (Martínez Usarralde, 2000).

Los vínculos entre escuelas y empresas no sólo pueden establecerse, sino que la división entre las escuelas que los establecen y las que no lo hacen, es lo que separa a las escuelas excelentes de las no tan buenas. Una vigorosa colaboración con las empresas es la marca que distingue a prácticamente todas las escuelas técnicas altamente exitosas (De Moura, 2002).

2.4 Estado de la cuestión

Son al menos tres las obras fundamentales que tienen como principal objeto de estudio la formación profesional y las actitudes de los jóvenes ante ella, y que nosotros hemos recogido para nuestra propia investigación.

El primero de ellos es el estudio denominado “Marketing ocupacional. Análisis de las actitudes de los jóvenes ante la formación profesional y el trabajo” (Núñez, 2007).

El objetivo principal del trabajo es averiguar cómo los jóvenes que estudian Formación Profesional valoran los conocimientos y capacidades que les aportan dichos estudios además de examinar cuáles son sus expectativas y averiguar qué aspectos de la formación profesional se podrían mejorar.

Para ello, se analiza la literatura existente relacionada con la inserción laboral juvenil para posteriormente llevar a cabo una investigación empírica para

contrastar las distintas hipótesis, llevándose a cabo un cuestionario en los centros concertados de Madrid.

En este sentido, se analizan los datos publicados por INE y MEC como fuente secundaria y un cuestionario diseñado para la investigación y que aborda las familias de Administración y de Automoción.

Esta investigación busca estudiar la relación del alumnado con el contenido de la FP que se encuentran estudiando, para conocer qué les aporta y les enseña su paso por la FP para de esta forma conocer las carencias que pueden tener estos estudios.

Este trabajo tiene relación con la presente investigación desde el momento que estudia la aportación del plan de FP al alumno, dado que en el presente trabajo una de las cuestiones es si están satisfechos con el plan de estudios, además de cuestionar si creen que les será fácil encontrar empleo, cuestión de suma importancia.

Las conclusiones a las que llegan son las siguientes (Núñez, 2007):

“Los alumnos de la familia profesional Administrativa piensan que se debería añadir idiomas en sus planes de estudio y necesitan que se haga más hincapié en el desarrollo de habilidades de comunicación oral (hablar en público, exponer). Lo que implica que tienen una visión más académica y demandan el desarrollo de más habilidades de comunicación oral.

Por una parte, los alumnos de Automoción son los más optimistas ya que piensan que encontrarán fácilmente trabajo con su titulación por lo que demandan algo más de habilidades manuales. Lo que implica que tienen una visión más laboral. Mientras que por la otra parte, los alumnos de Electromecánica de Vehículos reclaman que la FP debería acostumar a los alumnos a trabajar bajo presión e incrementar el trabajo en equipo lo que implica que desean tener una buena base teórico-práctica. Estos resultados indican que su visión además de ser laboral, parece ser la de continuar su formación en el grado superior.”

Según la autora, la formación profesional que se elige tiene que ver con la motivación, ya que los alumnos de automoción buscan un trabajo pronto, mientras que en la familia administrativa, sin descartar un trabajo, verían con buenos ojos continuar su formación.

Los resultados y conclusiones de este trabajo van en la línea de descubrir la percepción de los alumnos respecto a sus estudios

El segundo trabajo es el de “Los incentivos que motivan a los jóvenes a estudiar formación profesional. Como mejorar su horizonte educativo con el marketing” de la misma autora (Núñez, 2009).

Los objetivos de este trabajo son investigar los factores internos y externos que influyen en la decisión que toma el estudiante de continuar su formación, o dicho de otro modo, qué factores han influido en el joven para la elección de sus estudios y una vez determinados se trata de estudiar qué aspectos pueden mejorarse en dicha formación.

Se vuelve a tomar a los alumnos de Administración y Automoción para esta investigación, a quienes se les pasa un cuestionario en el que los alumnos podían afianzar una opinión sobre los distintos conocimientos que les había aportado la FP y sobre las expectativas del mercado de trabajo.

La relación de este trabajo con la presente investigación de TFM es en cuanto a la medición de las expectativas del mercado de los alumnos, factor determinante de la motivación y de la cual también hago uso.

Las conclusiones a las que llega esta autora en este caso son que las elecciones de una u otra FP llegan precedidas principalmente por el interés que tiene para ellos el poder realizar prácticas de FCT en las mismas, pues esto les permite conocer de primera mano el trabajo para el que se están preparando, más allá de las clases teóricas (o prácticas según el caso), a las que normalmente asisten cada día.

El tercer trabajo es “Las prácticas en empresa en Formación Profesional: elemento orientador en la selección de estudios universitarios” (Formigós *et al.*, 2013), siendo el estudio que más tiene en común con el que se propone en estas páginas.

El estudio trata de plasmar la visión de los estudiantes de FP, cuando realizan las prácticas en empresa y contactan con la realidad de la profesión para la que se están formando, y si esta información que disponen en las practicas determina su elección de estudios universitarios.

La hipótesis que utilizan pretende demostrar si la FCT sirve como elemento orientador definitivo para la elección de título universitario e incluso para la decisión misma de iniciar estudios universitarios.

Para demostrar esto, se convocó a los estudiantes de la rama Sanitaria de todo el territorio español para pasarles dos cuestionarios: uno a cumplimentar en abril, antes de iniciar la FCT (o lo antes posible, en caso de haberla iniciado ya) y otra a finales del mes de mayo, fecha próxima al final de la estancia formativa. Los cuestionarios de los estudiantes eran anónimos. Además, se requirió una encuesta dirigida hacia los profesores tutores de FCT para la cual era necesario que se identificaran.

La conclusión a la que llegan es que, tras las prácticas, los alumnos tienen un mayor interés por continuar en los estudios universitarios del que tenían antes de entrar en la empresa, aunque, no obstante, no quieren dejar de lado su trabajo con la titulación de FP que recién han adquirido. De hecho, un 60% se plantea seguir en la empresa, aunque en torno a un 24% planea estudios universitarios en algún momento a largo plazo.

El presente estudio no valora la posible presencia de alumnos en la universidad, sino que simplemente se basa en la motivación con la que afrontan las prácticas de FCT viendo la situación actual. Sin embargo, las preguntas que utiliza Formigós, dirigidas en muchos casos a la motivación de los alumnos, sí que se encuentran relacionadas con mi trabajo.

Además, durante el curso 2011/12, un alumno del Master Universitario de Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas, de la especialidad tecnología e informática, cursado en la Universidad Internacional de La Rioja proponía un estudio sobre la motivación de los alumnos de FP, aunque su enfoque era distinto al mío.

En ese trabajo (Primo, 2012), el alumno proponía comparar la motivación de los alumnos de FP con la motivación de los alumnos de ESO y Bachillerato, averiguando además otras cuestiones paralelas como son si ven utilidad a los estudios que realizan; si les gusta o no las asignaturas que dan y su opinión del

sistema educativo y del centro, cuestiones que, en todo caso, tienen una relación directa con la motivación que puedan o no tener los alumnos.

La metodología que ha utilizado ha sido un cuestionario online que le ha pasado a alumnos de los tres grupos.

Los resultados que obtiene son un tanto contradictorios, tal como él admite, al comprobar que los alumnos de Bachillerato están más motivados que los alumnos de FP, aunque, en todo caso, la justifica con la baja conexión de esta formación con el mundo laboral.

3. CONTEXTO DEL TRABAJO

3.1 Situación de la Formación Profesional

3.1.1 Historia de la FP

El origen de la Formación Profesional aparece ligado a los gremios artesanos. Estos surgen a partir del s. XII como asociaciones en los que se reúnen para trabajar en la misma profesión u oficio que se regían por sus propios estatutos.

Bajo este sistema, una jerarquía de corte estricto se empezaba a extender por toda Europa, ya que en el gremio había aprendices, oficiales y maestros. El título de maestro implicaba una prueba escrita de competencia profesional. Los aprendices por su lado obtenían su certificado de aprendizaje una vez habían superado un examen luego de pasar un tiempo junto a su maestro.

Lo que hoy conocemos como FP se comienza a instalar en Europa tras la Segunda Guerra Mundial asociada a las necesidades de reindustrialización, aunque en España tardaría algún tiempo en llegar. En este punto, se dan tres modelos de formación profesional básicos o también llamados clásicos sobre los que se configuran los sistemas actuales. Estos modelos son Gran Bretaña, Alemania y Francia, herederos de su historia y de sus papeles en la Revolución Industrial del s. XIX.

En España no aparece la FP como tal en esa época, sino que se mantiene la formación de oficios como elemento de compensación social, y son las órdenes religiosas y el sindicato vertical (que era parte del estado) quienes asumen la formación profesional.

El motivo principal son los endeblez inicios industriales en España que, al carecer de una fuerte llegada de la Revolución Industrial, puede seguir sobreviviendo con los sistemas antiguos.

El único intento por parte del Gobierno de regular la Formación Profesional en este periodo fue la denominada Ley de Moyano de 1857, que regulaba las denominadas “enseñanzas especiales” y que se dirigía principalmente a la formación de maestros o ingenieros pero que dejaba de lado al resto de la

sociedad, la clase trabajadora, que, dicho sea de paso, no tenía si quiera asegurada la formación primaria (Peli Bilbatua, 2011).

Posteriormente, se continuaría con nuevas leyes en esta materia, y así, en 1881 se crean las “Escuelas Profesionales de Artes y Oficios”, que podrían ser consideradas como la base del sistema institucional educativo actual.

La “Ley de Aprendizaje Industrial” de 1911, es un avance importante al regular el contrato de aprendizaje y los derechos y obligaciones entre trabajadores y empresarios, pero la consolidación de la formación profesional en España llega en 1955 mediante la Ley de Formación Profesional Industrial.

Mediante esta Ley, la oferta formativa se organiza inicialmente en tres niveles: el preaprendizaje (dos años, exigiendo el certificado de escolaridad para el acceso), la oficialía (se podía acceder con doce años y tiene una duración de tres años) y la maestría (dos años para el título oficial y otros dos para el de maestro industrial), y hasta hace poco algunos mandos provenían de esta división. Para ello, se crean las escuelas de Aprendizaje y Maestría Industrial, una por cada capital de provincia. Algunas empresas utilizarían posteriormente este sistema y crearían sus propias academias de aprendices, como sería el caso de Telefónica o Altos Hornos (Confederación de Empresarios de Andalucía, 2012).

En 1970 la Ley General de Educación propone un cambio a toda la Formación Profesional mediante pasarelas para la salida de los jóvenes de la educación hacia el empleo, con una formación especializada y adaptada a las necesidades de las empresas.

La Ley General de Educación proponía tres pasarelas para permitir un acceso al mercado de trabajo de manera que la gente estuviera más preparada, la FP I, que resultaba obligatoria para quienes no obtuviesen el Graduado Escolar, la FP II para aquellos que hubieran finalizado el BUP y la FP III que quedó finalmente sobre el papel (Confederación de Empresarios de Andalucía, 2012).

La FPI se establecía para personas de 14 a 16 años procedentes de la Enseñanza General Básica (EGB) y que cumplía funciones de escolarización para quienes no deseaban continuar estudios académicos pero no habían alcanzado la edad mínima para trabajar.

A la FP II por su parte se accedía cuando se hubiera superado el FPI de la misma rama o, una vez cursado el tercer curso de BUP, constituyendo una formación inicial demandada en el mercado de empleo.

Al término de la FP I se obtenía el título de Técnico Auxiliar que daba acceso a la FP II, a cursar el segundo curso de BUP o a acceder directamente al mercado de trabajo.

La FP II permitía obtener a quien la cursara el título de Técnico Especialista que daba acceso directo a ciertas carreras universitarias técnicas, debiendo cursar el Curso de Orientación Universitaria (COU) para acceder a otro tipo de estudios universitarios, pudiendo acceder igualmente al mercado laboral.

Las bases de este sistema eran dos: constituía una vía paralela de enseñanza al Bachillerato y existía una total desconexión entre el Sistema Educativo y el mercado de trabajo.

Uno de los problemas incursos en la FP antigua es que se entendía se encontraban un paso por detrás de la formación con carácter general, no sólo por el menor número de alumnos que lo cursaba si no porque había una creencia generalizada de que quienes elegían esta vía lo hacían por que no valían para estudiar otra cosa (léase, Estudios Universitarios). Tanto por parte de las empresas como de la sociedad se creía que la FP era la vía de los fracasados (Alemany, 1989; Herranz, Álvarez y Garmendia, 1992; Pérez y de Prado, 1993; Hernández, 2005; Núñez, 2007).

Esto se intenta cambiar mediante la Ley Orgánica de Ordenación del Sistema Educativo (LOGSE), que cambia la organización del Sistema Educativo vigente hasta la fecha (estableciendo la obligación de estudiar hasta los 16 años, cuando antes se acababa a los 14 años).

La LOGSE modifica además la Formación Profesional sustituyendo los antiguos FPI y FPPII por los ciclos formativos de Grado Medio y Superior.

Además, los programas de Garantía Social permitían acceder a unos conocimientos a las personas que careciesen del Graduado en Educación Secundaria Obligatoria.

La Formación Profesional de Grado Medio era accesible para aquellas personas con 16 años cumplidos y que poseen el Graduado en Educación Secundaria Obligatoria, aunque se prevén pruebas de acceso para mayores de 17 años que carecen de esta titulación.

A su finalización se obtiene el título de Técnico en la profesión correspondiente y da acceso al Bachillerato en cualquiera de sus modalidades.

La Formación Profesional de Grado superior, por su parte, era accesible para aquellas personas en posesión de un título de Bachiller y se habilitan pruebas para quienes carecen de Bachillerato y cuentan con más de 19 años.

Una vez cursado este nivel de educación, se obtenía la titulación de Técnico Superior correspondiente a la profesión y daba acceso a los estudios universitarios determinantes para cada título. No había pasarela directa entre ambas formaciones, debiendo el alumno superar una prueba de acceso para acceder al grado superior o bien aprobar bachillerato.

Si bien esta nueva formación tuvo muchas ventajas como la de ponerlo en liza tras haber sido devaluada por el anterior sistema, no pudo combatir con el problema del abandono escolar.

En este sentido, se abordaron los programas de Garantía Social, que permitía a los alumnos acceder a una formación básica en un oficio que les permitiera incorporarse al sistema con alguna garantía.

Posteriormente, la Ley Orgánica de Educación (LOE) modifica algunos aspectos de lo que había sido la Formación Profesional hasta el momento, modificando los currículos de las familias profesionales y renombrando algunos de ellos.

Modifica asimismo la Garantía Social que desaparece, apareciendo en su lugar el Programa de Cualificación Profesional Inicial. El objetivo de este Programa (PCPI) es más ambicioso que la extinta Garantía Social, ya que además de lo que proponía esta incluye otras; la más importante la posibilidad de conseguir el Graduado en ESO para aquellos que estudien un año más bajo este Programa en los denominados Módulos Voluntarios.

Estos cambios se aguantan hasta la aparición de la Ley Orgánica de la Mejora Educativa (LOMCE) cuya principal modificación es la aparición de la FP Básica como un nivel por debajo de los Grados Medios y los Grados Superiores y que agrupan varias de las formaciones que se ofrecían bajo la modalidad de PCPI. Se eliminan además las barreras que impedían el acceso de Grado Medio a Grado Superior sin que hubiera título de Bachillerato o superación de prueba por el medio. De tal modo que el pase de los distintos niveles de FP será a partir de ahora de libre acceso.

3.1.2 Estructura

La estructura de la actual Formación Profesional aparece dibujada con la ley de 1990 en el que se estructuran los aún vigentes, aunque con modificaciones, títulos de Grado Medio y de Grado Superior.

La Formación Profesional se estructura en familias profesionales, dentro de las que se localizan los diferentes títulos de Grado Medio y Superior, a los que con la entrada en vigor de la LOMCE, se une los títulos de Formación Básica, incrementando así las familias.

Existe un total de 26 familias profesionales que se agrupan según los conocimientos, procedimientos o procesos tecnológicos utilizados, aunque a veces se utiliza el sector industrial para agruparlos.

Las familias profesionales que forman parte de la Formación Profesional son las siguientes:

Actividades físicas y deportivas	Fabricación Mecánica	Marítimo-pesquera
Administración y gestión	Hostelería y Turismo	Química
Agraria	Imagen Personal	Sanidad
Artes gráficas	Imagen y Sonido	Seguridad y Medio Ambiente
Artes y artesanías	Industrias Alimentarias	Servicios socioculturales y a la comunidad
Comercio y Marketing	Industrias Extractivas	Textil, confección y piel
Edificación y Obra Civil	Informática y Comunicaciones	Transporte y mantenimientos de vehículos
Electricidad y Electrónica	Instalación y Mantenimiento	Vidrio y cerámica
Energía y Agua	Madera, mueble y corcho	

En la actualidad, hay en torno a 150 títulos que se organizan en 26 familias profesionales y que pueden ser de grado medio o de grado superior a los que habría que añadir la formación profesional básica que constará en un principio de 21 títulos más.

Las familias con más alumnado pertenecen tanto en el grado medio como en el superior a la familia de Administración y Gestión, y son las de Gestión administrativa y Administración y finanzas. En el primer ciclo, auxiliares de enfermería e instalaciones eléctricas y automáticas completan el “podio”. Para el segundo, Educación infantil y Administración de sistemas informáticos en red acaparan el mayor número de plazas. En conjunto, y por familias profesionales, Sanidad, Administración y gestión y Electricidad y electrónica acaparan las matrículas. A mayor distancia se encuentran Transporte y mantenimiento de

vehículos, Informática y comunicaciones, Servicios socioculturales y Hostelería (Hernández, 2014).

No obstante, debo decir que no todas las familias y por tanto no todos los ciclos formativos se encuentran en todas las Comunidades Autónomas. En concreto en Cantabria únicamente se da cobijo a veintiuna de estas familias, no estando, por ejemplo, Industrias Extractivas.

La decisión de incluir unas u otras ofertas de Formación Profesional en una Comunidad Autónoma o, atinando más en una localidad de la misma, va en consonancia con las actividades que se desarrollan principalmente en el entorno del municipio en el que se encuentre el Instituto de Secundaria.

En relación a la estructura del ciclo en sí mismo es importante señalar que los ciclos formativos, ya sean de grado medio o de grado superior se estructuran en dos cursos académicos.

3.1.3 Duración de los ciclos formativos

Los ciclos formativos, ya sean de grado medio o superior, podían tener una duración de entre 1200 y 2000 horas lectivas con la normativa LOGSE. Esto varía con la normativa LOE que fija la duración de todos los ciclos formativos en 2000 horas lectivas, aumentando la duración de aquellos con duración de entre 1200 horas y 1400 horas lectivas.

La última reforma en este sentido incorpora la Formación Profesional Básica, que como ya dijimos es un nuevo escalón para aquellos alumnos que no consiguen el título de Graduado en ESO. Esta formación profesional básica también tendría una duración de 2000 horas lectivas.

El problema en este punto es que ninguna de las tres reformas ha abandonado el sistema y aún pueden verse ciclos formativos LOGSE o LOE entre la oferta de Formación Profesional que se ofrece lo que implica una dificultad extra para la comprensión del sistema. En el caso de la reforma LOMCE, de muy cercana

aprobación, sólo ha introducido, por el momento, cambios en la Formación Profesional Básica que sustituye, no sin polémicas, a la extinta PCPI.

Los ciclos formativos contienen en su currículo diferentes módulos profesionales teórico-prácticos que varían dependiendo del ciclo formativo en que se encuadren.

Estos módulos profesionales, dependiendo del campo que acojan, podrán albergar módulos completamente teóricos, otros que combinen teoría y práctica con mayor o menor presencia de uno u otro y un tercer módulo completamente práctico que se limite a mostrar al alumnado el quehacer en el desempeño de su oficio.

Además de estos módulos profesionales, hay otros que son genéricos a todos los ciclos formativos y que, de hecho, pueden ser convalidables en algún caso para futuros ciclos formativos que pudieran realizarse.

Común a todas las enseñanzas de FP y dentro de este tipo de módulos profesionales, aparece el módulo de Formación y Orientación Laboral (FOL) y, dependiendo de la normativa de aplicación en esa formación, podría aparecer Relaciones en el Entorno de Trabajo (RET), Administración, Gestión y Control de la Pequeña Empresa (AGC), si nos encontramos en un ciclo formativo LOGSE o Empresa e Iniciativa Emprendedora (EIE), si el ciclo formativo estuviera forjado durante la vigencia LOE.

Además de estos módulos profesionales, los alumnos de FP deben realizar un módulo profesional en un centro de trabajo llamado Formación en Centros de Trabajo.

3.1.4 La Formación en centros de trabajo (FCT)

La FCT se cursa en todos los ciclos tanto de grado medio como de grado superior y se realiza en una empresa del sector en el que han desarrollado su formación.

En todo caso, las principales características de este módulo son las siguientes:

- Son programadas previamente y son fundamentales para obtener el título.
- No se puede acceder a ellas si no se han aprobado el resto de módulos o al menos la mayor parte de ellos.
- Se realizan actividades productivas del perfil profesional que han estudiado en las horas de clase.

Este módulo profesional se desarrolla íntegramente en la empresa, y se debiera observar en el mismo las distintas funciones de las que consta el perfil profesional, así como conocer la organización de los procesos productivos o de servicios y las relaciones laborales.

Durante el desarrollo de las prácticas, dos personas asesoran y orientan al alumno: el profesor tutor del centro educativo, que se encargará de presentar al alumno en la empresa, de rellenar los documentos administrativos y de programar tutorías con el alumno para conocer su progreso; de otro lado, el tutor, monitor o instructor de la empresa o entidad, que se encarga de la formación del alumno y de presentarle los diferentes elementos de su oficio.

La finalización del aprendizaje implica el conocimiento de competencias profesionales. Los criterios de evaluación sirven para acreditar si has alcanzado dichas competencias. Al finalizar las practicas FCT se le otorga al alumno una calificación que será APTO si se considera ha alcanzado las competencias profesionales o NO APTO si por el contrario se considera no han sido complementadas estas competencias. En este último caso, el alumno se vería obligado a repetir la experiencia de las FCT en otro centro de trabajo diferente.

La duración de las FCT está determinada por los currículos oficiales de cada ciclo formativo, siendo en los títulos adaptados al sistema de la LOE de 400 horas. Anteriormente, y para aquellos ciclos formativos que no han sido adaptados, la duración podía oscilar entre las 350 horas y las 700 horas (todofp.es, 2014).

La duración diaria en el centro de trabajo será similar a la efectuada por los trabajadores de la empresa, teniendo en cuenta que tendrán horario académico

cada 15 días y respetando los periodos vacaciones escolares, que deben excluirse del periodo efectivo de trabajo.

Las FCT se establecerán entre los meses de septiembre y diciembre del año siguiente a la iniciación del Ciclo Formativo en aquellos ciclos formativos LOGSE con duración de entre 1200 y 1400 horas y entre los meses de marzo a junio para el resto de ciclos formativos.

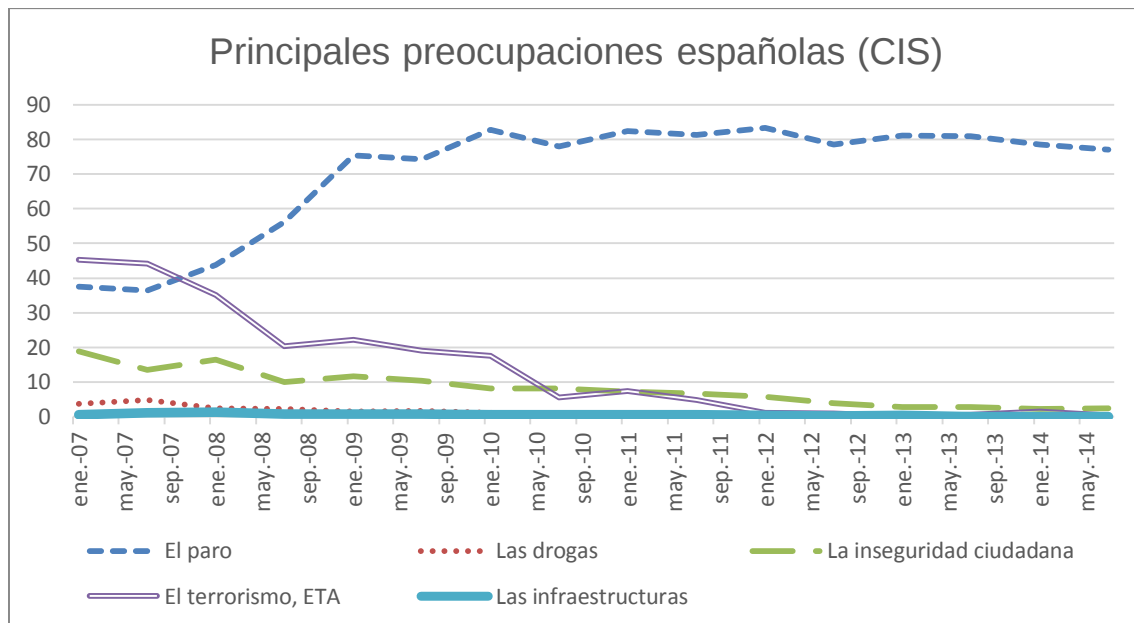
La FCT es, en muchos casos, un punto de inflexión que sirve para dejar atrás la enseñanza e incorporarse paulatinamente al mercado laboral. Lo ideal es, acabadas las prácticas, firmar un contrato de prácticas para proseguir con la formación dentro de la empresa y, de esta forma, ir adquiriendo experiencia, tan importante de cara en el mercado laboral.

3.2 El desempleo

A pesar de lo interesante que estaba resultando la FCT para los alumnos, no tardó en encontrarse con una dura losa: el desempleo.

El desempleo siempre había sido un problema en España. Basta con ver el gráfico adjunto, obtenido del Centro de Investigaciones Sociológicas, en su estudio mensual “Tres problemas principales que existen actualmente en España” para comprobar que, junto al terrorismo (este hasta 2008), ha venido siendo la principal preocupación de los españoles.

Gráfica 1: Principales preocupaciones españolas (2007-2014)



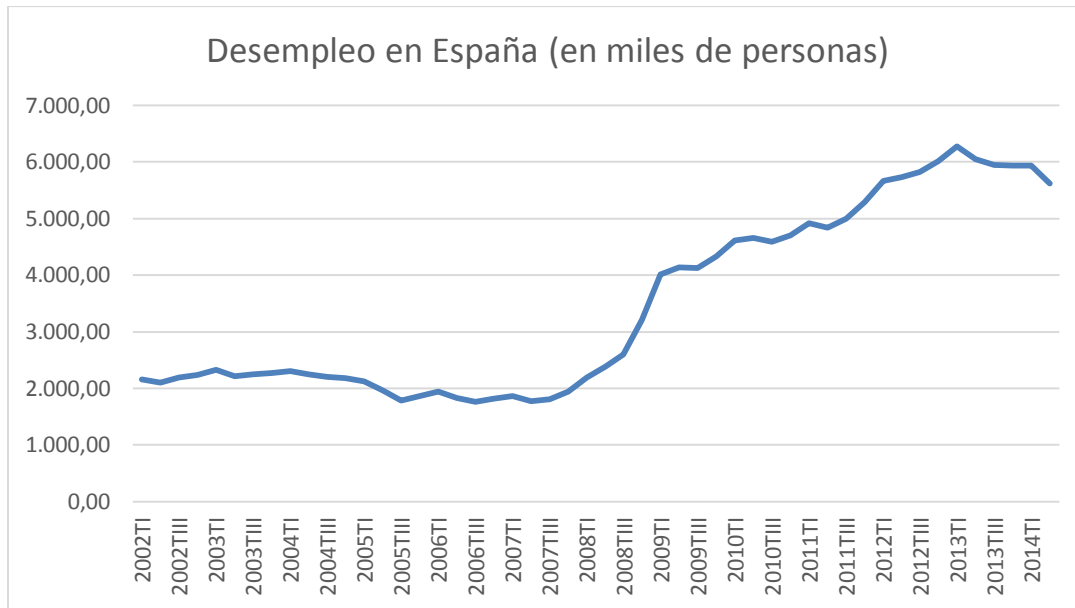
Fuente: CIS (2014).

Esto se acentúa con la crisis de 2008 de la que actualmente aun venimos acusando sus consecuencias.

Antes de la crisis, en 2004, había una tasa del 11,5% según la Encuesta de Población Activa (EPA) y 2,2 millones de parados, cifra que se llegaría a reducir hasta el 8% en 2007 con 1,7 millones de desempleados (INE, 2013).

Sin embargo, con la denominada crisis, estos datos aumentarían exponencialmente a lo largo de los últimos años llegando a sobrepasar los seis millones en 2013 con una tasa de paro del 27,16% en un máximo de desempleo nunca visto en España y que equivale a toda la población de la Comunidad Autónoma de Madrid (Zafra, 2013).

Gráfico 2: Desempleo en España (miles de personas) (2002-2014)

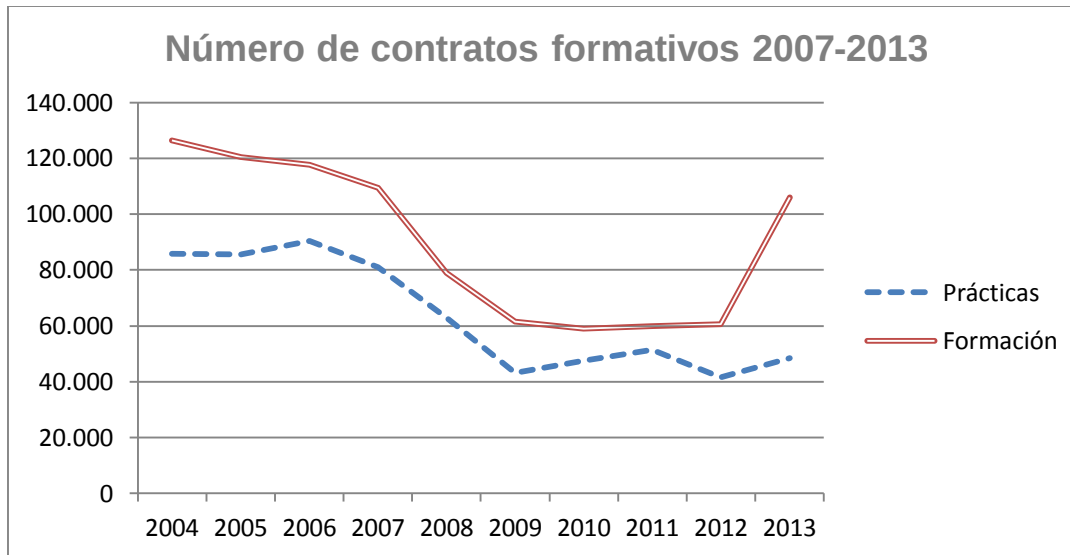


Fuente: INE (2014).

Paralelamente a esto, los contratos de prácticas que relacionaban al alumno con la empresa, más allá de la relación que se establecía mediante las FCT, han ido decreciendo progresivamente, desde los 90.461 que se realizaron en el año 2007 hasta los 41.671 que se realizarían en 2012³.

³ Servicio Público Estatal de Empleo [sitio web]. 2014. Madrid: SEPE. Estadísticas de contratos. Volumen 1. [Consulta: 10 junio 2014]. Disponible en: <http://www.sepe.es/contenidos/intermedia.html>. Página 21

Gráfico 3: Número de contratos formativos (prácticas y de formación)

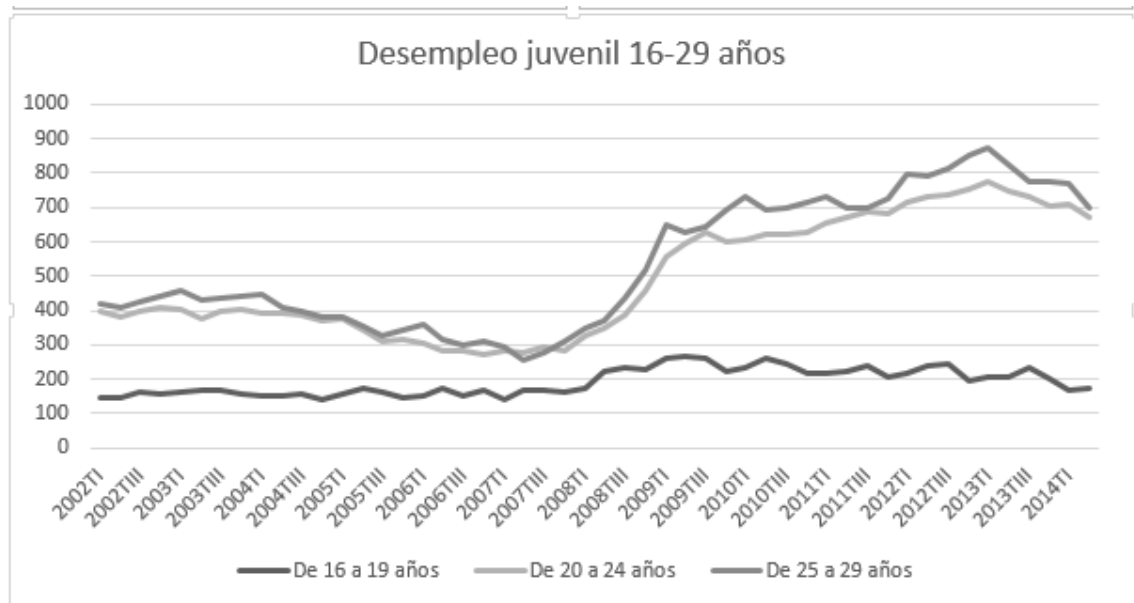


Fuente: SEPE (2014)⁴

A esta lamentable situación, hay que añadir otra como es el desempleo juvenil que ha venido mostrando tasas bastante altas en los últimos tiempos, llegando a superar en muchos momentos el 50% de los jóvenes, con su punto más alto en marzo de 2013, con un 56,9% de menores de 25 años desempleados.

⁴ Observar, sin embargo, el aumento de los contratos para la formación y el aprendizaje, cuya principal característica es la carencia de la cualificación profesional reconocida por el sistema de formación profesional para el empleo o del sistema educativo requerido para concertar un contrato en prácticas para el puesto de trabajo u ocupación objeto del contrato, de tal forma que se puede afirmar que las empresas prefieren formar a sus trabajadores con este contrato a emplear a uno que haya sido formado por el sistema educativo, toda vez que en ocasiones las ofertas establecidas para este tipo de contratos bien pudiera ser cubiertas por un trabajador mediante contrato de prácticas.

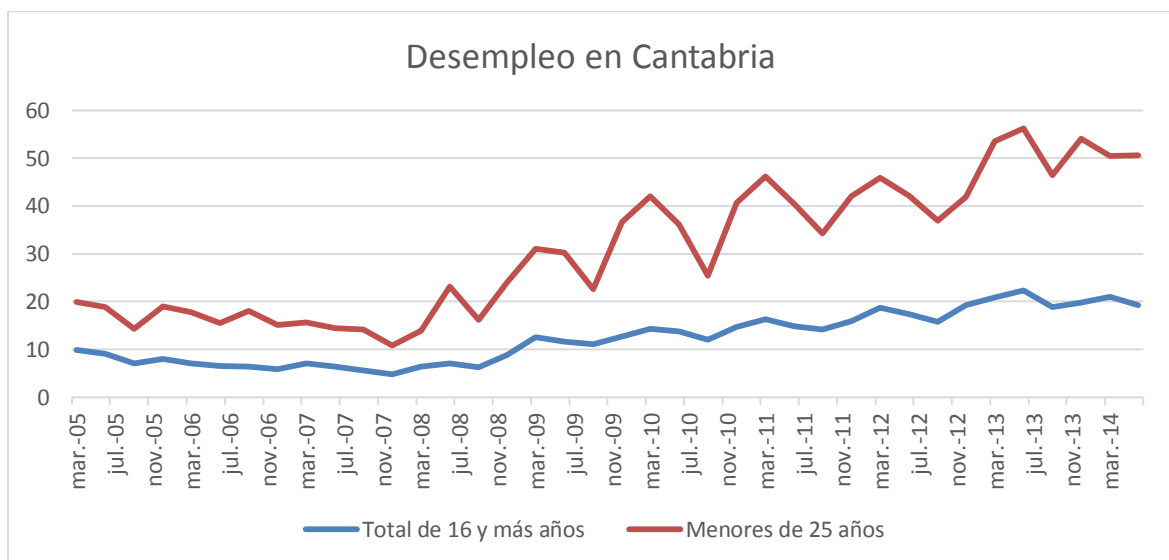
Gráfico 4: Desempleo juvenil (2002-2014) (en miles de personas)



Fuente: INE (2014).

La situación en Cantabria no es distinta al resto de España con una tasa de desempleo alta, del 21% en marzo de 2014 y una tasa de desempleo juvenil preocupantemente alta, con un 41,6% de los jóvenes sin empleo.

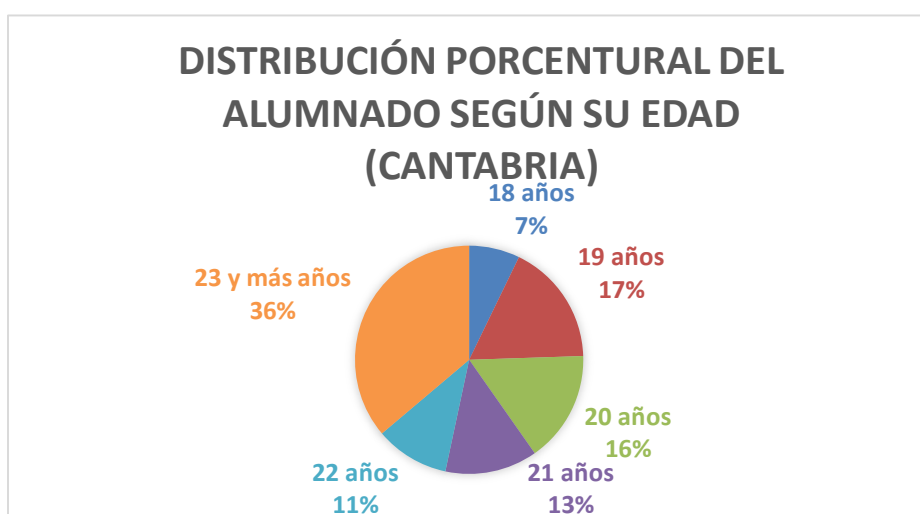
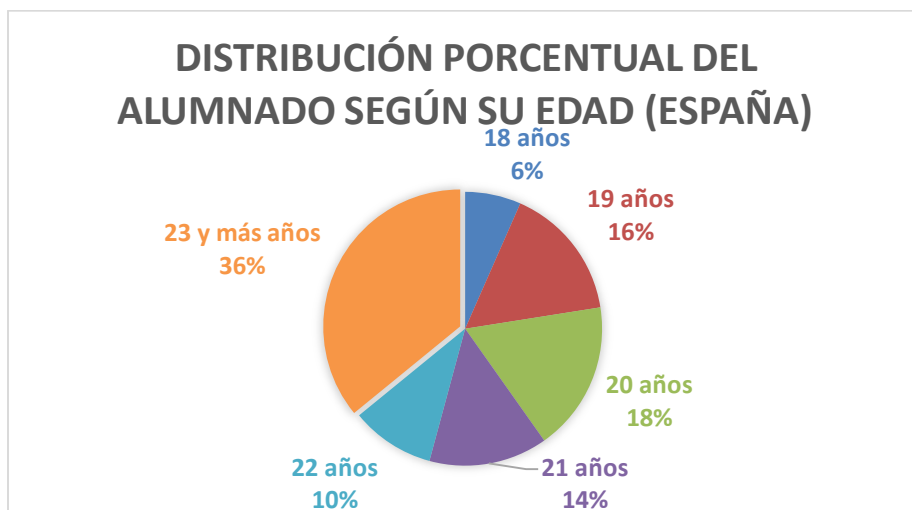
Gráfico 5: Desempleo general y menores de 25 en Cantabria (en %) (2005-2014)



Fuente: ICANE (2014).

Ante este panorama, la población joven y no tan joven se plantea la vuelta a clase aun cuando lo hubiera dejado con anterioridad (Lozano, 2014). No en vano, en el curso 2009/2010 ha habido un 46,5% de alumnado mayor de 23 años en Grado Medio y un 36,2% en Superior (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2012). En ese contexto, se dan situaciones nunca vistas como es la dificultad de conseguir plaza en algunos de los estudios o el variopinto grupo de personas que se juntan en una clase.

Gráficos 6 y 7: Distribución porcentual del alumnado en España y en Cantabria (curso 2008/2009)



Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Gobierno de España (2012).

Pero, ¿en qué condiciones regresan a clase? ¿Están suficientemente motivados para abordar estos estudios? O ¿Qué esperan de ellos? Son algunas de las cuestiones que cabría preguntarse en este contexto.

La investigación que he realizado gira entorno a esas preguntas para poder dar algunas respuestas.

3.3 La Formación Profesional en el Centro integrado nº1 de Cantabria

Para dar respuestas a estas preguntas, la investigación se ha desarrollado en un centro pionero en Cantabria como es el Centro Integrado de Formación Profesional nº1 de Cantabria (CIFPn1, 2014).

Situado en Peñacastillo, el Centro Integrado se encuentra a cuatro kilómetros del centro de Santander, en una zona que representa la frontera con los Ayuntamientos de Camargo y Santa Cruz de Bezana.

Con labores tradicionalmente agrícolas y ganaderas, esta zona sufre un importante cambio con la implantación de la industria siderúrgica Nueva Montaña Quijano. Posteriormente, y siguiendo la estela de ésta, son más de treinta polígonos industriales los que, en un radio de diez kilómetros pueblan esta zona.

Esta marcada zona industrial es la que determina los títulos de FP que ofrece el Centro Integrado, quien tiene convenios de colaboración firmados con más de trescientas empresas de la zona.

El Centro Integrado está formado por dos edificios de unos 6000m² y dos naves asociadas a él para garantizar el buen uso de los ciclos formativos que allí se imparten.

El Centro Integrado nace en 2006 por escisión del Augusto González de Linares, instituto al que pertenecía anteriormente pero del que se desvincula en base a la Ley Orgánica 5/2002 que entre sus preceptos diseñaba la figura de Centro

Integrado (posteriormente desarrollada con el decreto 20/2013 para Cantabria) que ordenaba la puesta en marcha de un Centro Integrado por CCAA.

La principal característica de un Centro Integrado es que únicamente imparte Formación Profesional, aunque no sólo la Formación Profesional Inicial (destinada a todos los jóvenes estudiantes del sistema educativo que deciden apostar por los ciclos formativos para formarse) sino que también facilita la impartición de Formación Profesional Ocupacional (destinada a todo el colectivo de personas desempleadas y que tiene su primera finalidad de ofrecer una alternativa formativa para reciclarse profesionalmente) y de Formación Profesional Continua (destinada a todas personas en activo y que les permite mejorar sus competencias profesionales y que permite una actualización permanente de los trabajadores).

La oferta formativa de Formación Profesional Inicial del Centro Integrado, que es la que me interesa para el estudio, está formada por cuatro familias:

- La familia de electricidad y electrónica, con dos ciclos formativos de grado medio y dos de grado superior; esta familia comprende tres grandes áreas de competencia profesional como son la electricidad, la electrónica y las telecomunicaciones.
- La familia de mantenimiento de vehículos autopropulsados, con dos ciclos formativos de grado medio, dos de grado superior y un PCPI que para el próximo curso se transformará en una FP básica. La actividad de esta familia profesional abarca el mantenimiento de vehículos terrestres y aéreos: coches, motos, camiones, helicópteros, avionetas y aviones. La familia de fabricación mecánica, con dos ciclos formativos, uno de grado medio y otro de grado superior. La actividad de esta familia profesional capacita a los estudiantes para realizar cualquier tipo de construcción metálica: maquinaria y equipos mecánicos, material de transporte, y maquinaria eléctrica.
- La familia de mantenimiento y servicios a la producción, con solo un ciclo formativo de grado superior, que, sin embargo, se establece en dos

horarios, uno matutino y otro vespertino. La actividad de esta familia profesional se dedica al montaje y mantenimiento de instalaciones industriales o auxiliares de la producción en hoteles, hospitales, aeropuertos, viviendas, refinerías de petróleo... Sin embargo, en la Formación Profesional que nos ocupa, las labores que tienen que ver con la elaboración de un plan de emergencia y evacuación según las características propias de cada una de ellas. Su misión es la de prevenir accidentes.

3.3.1 Ciclos formativos elegidos para el estudio

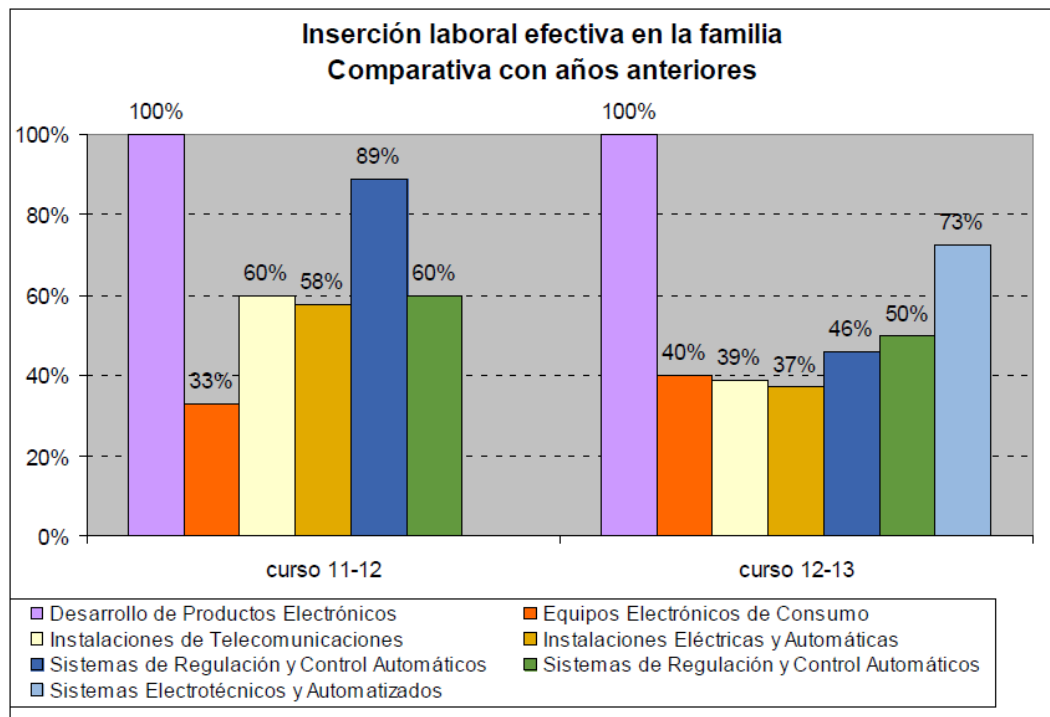
Los dos ciclos formativos que hemos elegido para este estudio han sido el Grado Medio de Instalaciones de Telecomunicaciones y el Grado Superior en Prevención de Riesgos Laborales.

Los titulados en el ciclo formativo de Grado Medio en Instalaciones de Telecomunicaciones están capacitados para el mantenimiento de infraestructuras de telecomunicación, instalaciones de circuito cerrado de televisión y seguridad electrónica, centralitas telefónicas e infraestructuras de redes de voz y datos, sonorización y megafonía, instalaciones de radiocomunicaciones, sistemas domóticas y equipos informáticos.

De perfil mayoritariamente masculino, las mujeres de este sector son muy valoradas por su capacidad para fijarse en los detalles (Echeverría, 2010).

La elección de este ciclo formativo responde a que aparece con asiduidad entre los ciclos formativos con mayores salidas profesionales (Echeverría, 2010; Goikolea, 2013). No obstante, cuando se buscan los datos de los trabajadores FP que se han colocado tras su práctica en empresas muestra un porcentaje de colocación del 60% en su primer año (Consejería de Educación, Cultura y Deporte, 2014), aunque ha reducido su cuota hasta el 39% en su segundo año (sustituye al ciclo formativo de grado medio Equipos Electrónicos de Consumo con un porcentaje de inserción laboral efectiva que caía del 46% al 33% en dos años consecutivos).

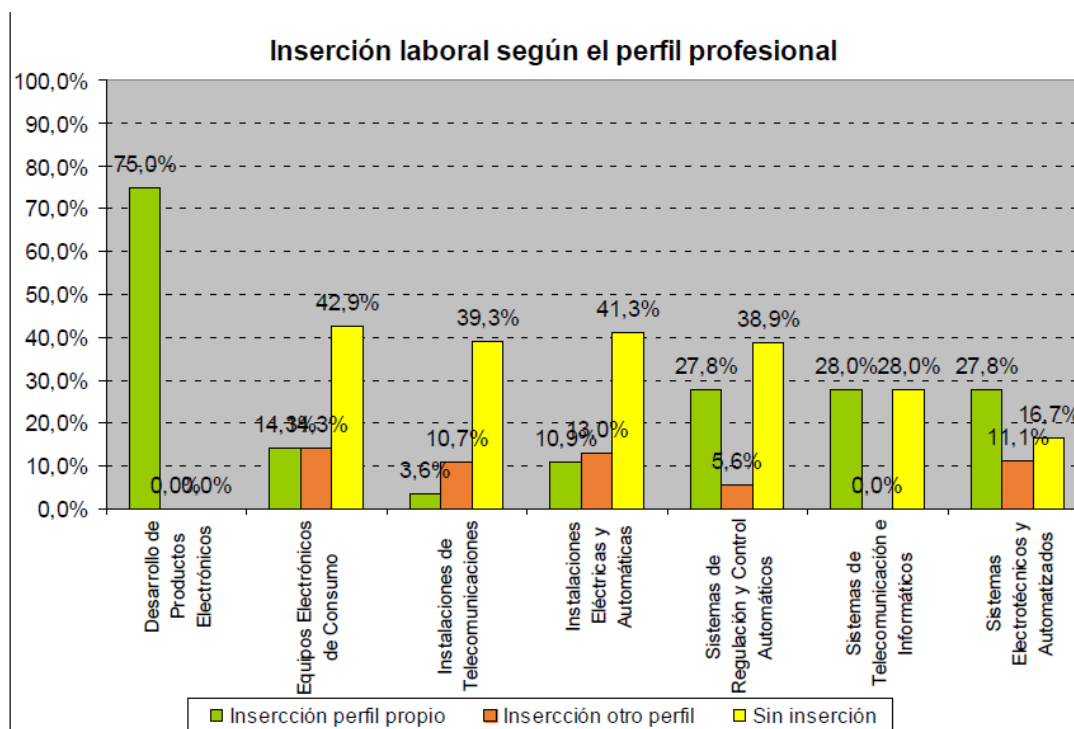
Gráfico 8: Inserción laboral efectiva en la familia Electricidad y Electrónica



Fuente: Consejería de Educación, Cultura y Deporte (2014).

No obstante, si nos fijamos en su inserción en su perfil profesional, esto es, las personas que se encuentran trabajando en una profesión para la que han sido preparadas, el porcentaje es muy inferior, quizás debido a que es una titulación relativamente nueva, siendo de un 3,6% en su perfil profesional y de un 10,7% en otro perfil profesional.

Gráfico 9: Inserción laboral según perfil profesional en familia Electricidad y Electrónica



Fuente: Consejería de Educación, Cultura y Deporte (2014).

En la otra cara de la moneda se encuentra la Formación Profesional de grado Superior en Prevención de Riesgos Laborales⁵, cuyo objetivo principal es preparar al estudiante para participar en la prevención, protección colectiva y protección personal mediante el establecimiento o adaptación de medidas de control y correctoras para evitar o disminuir los riesgos hasta niveles aceptables con el fin de conseguir la mejora de la seguridad y la salud en el medio profesional, de acuerdo con las normas establecidas.

El problema que están encontrando estos titulados para trabajar es la aglomeración de titulados para un sector que se ve saturado con tanto profesional. Además, coincidió en el tiempo con la existencia del Master de Prevención en Riesgos Laborales, que veían en menor tiempo el contenido dado

⁵ Educaweb [sitio web]. [1998-2014]: Educaweb.com. [Consulta: 10 junio 2014]. Disponible en: <http://www.educaweb.com/>

en este ciclo formativo, pero por su característica de nivel superior eran contratados con mayor facilidad que los técnicos superiores. Este ciclo formativo, aun siendo denominado grado superior, solo da acceso al nivel intermedio, lo que implica que solo podrían desarrollar labores de coordinación (INSHT, 2010).

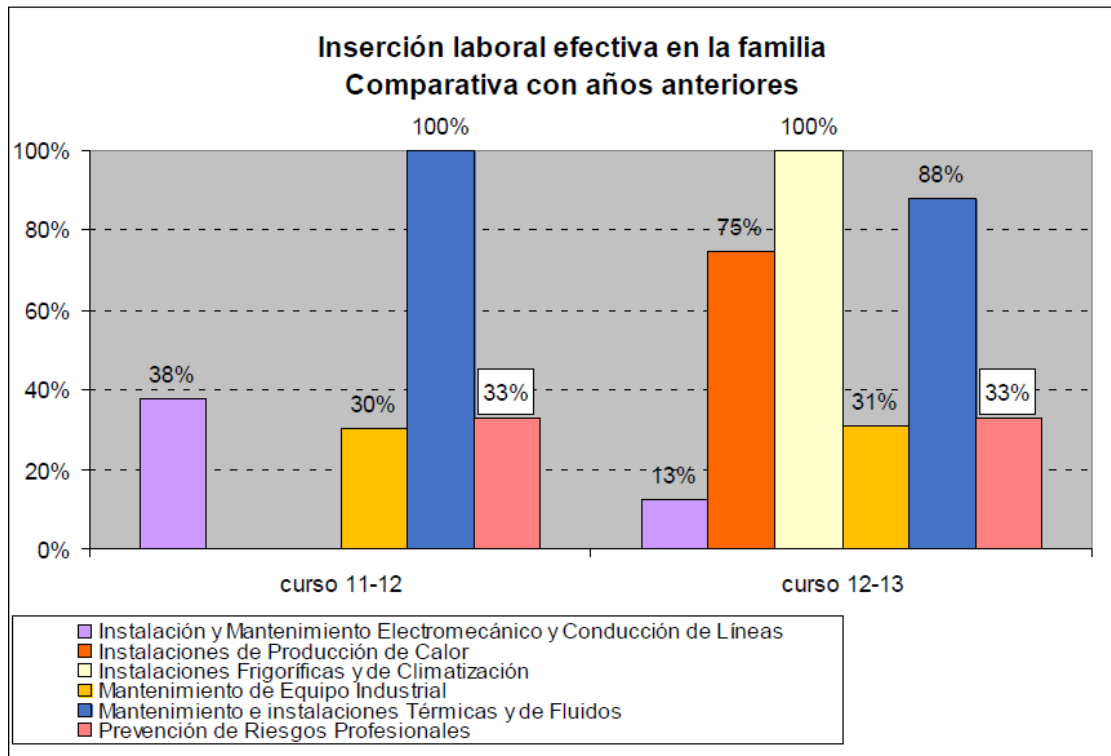
Se trata de un ciclo formativo bastante popular dado que el campo que trata de proteger es un campo relativamente nuevo para el que se debió crear un buen número de titulados que pudiese encargarse de trabajar en ese nuevo campo.

Estos problemas han hecho que este ciclo formativo, con una interesante oferta formativa, quede relegado a un estupendo complemento, a otra formación adquirida con anterioridad o posterioridad a este ciclo formativo, motivo por el cual su salida profesional es más bien deficiente.

De hecho, este ciclo formativo, creado en 2001 mediante Real Decreto 1161/2001, de 26 de octubre, por el que se establece el título de Técnico Superior en Prevención de Riesgos Profesionales, ha ido perdiendo progresivamente presencia en Cantabria. Así en el curso 2004/2005 era impartido en el IES Augusto González Linares y en el IES Miguel Herrero (en ambos con modalidad parcial y de tarde). Posteriormente, en el curso 2009/2010 solo se imparte en el Centro Integrado nº1 de Santander en las mismas modalidades y en el IES Miguel Herrero aunque sólo en la modalidad presencial de mañana. Finalmente, en el curso 2010/2011 esta titulación deja de ser impartida en el IES Miguel Herrero, siendo impartido para Cantabria únicamente por el Centro Integrado nº1 de Cantabria, conservando, eso sí, las diferentes modalidades que venían ofreciendo.

Aun así el porcentaje de personas que consiguen trabajo tras acabar las FCT es un meritorio 33% que se ha mantenido durante los dos últimos cursos (Consejería de Educación, Cultura y Deporte, 2014).

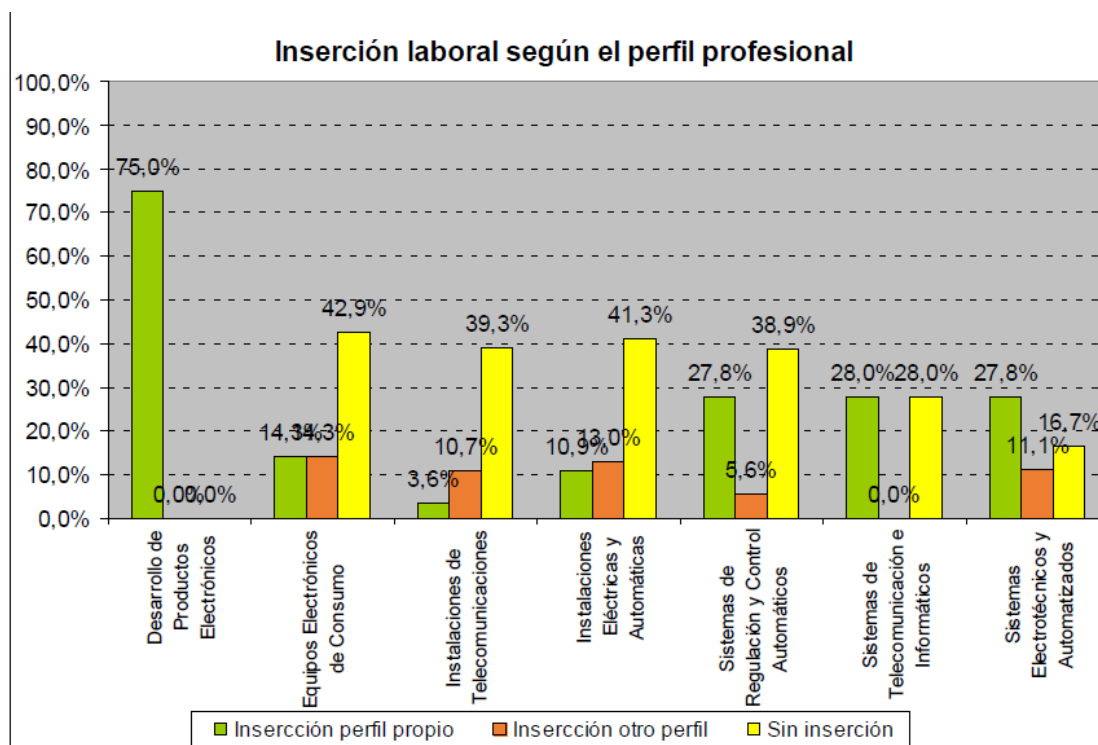
Gráfico 10: Inserción laboral efectiva en la familia Instalación y Mantenimiento



Fuente: Consejería de Educación, Cultura y Deporte (2014).

Si nos fijamos en su inserción laboral efectiva este porcentaje baja hasta el 4,8% tanto para un empleo dentro de su perfil profesional como para otro perfil profesional.

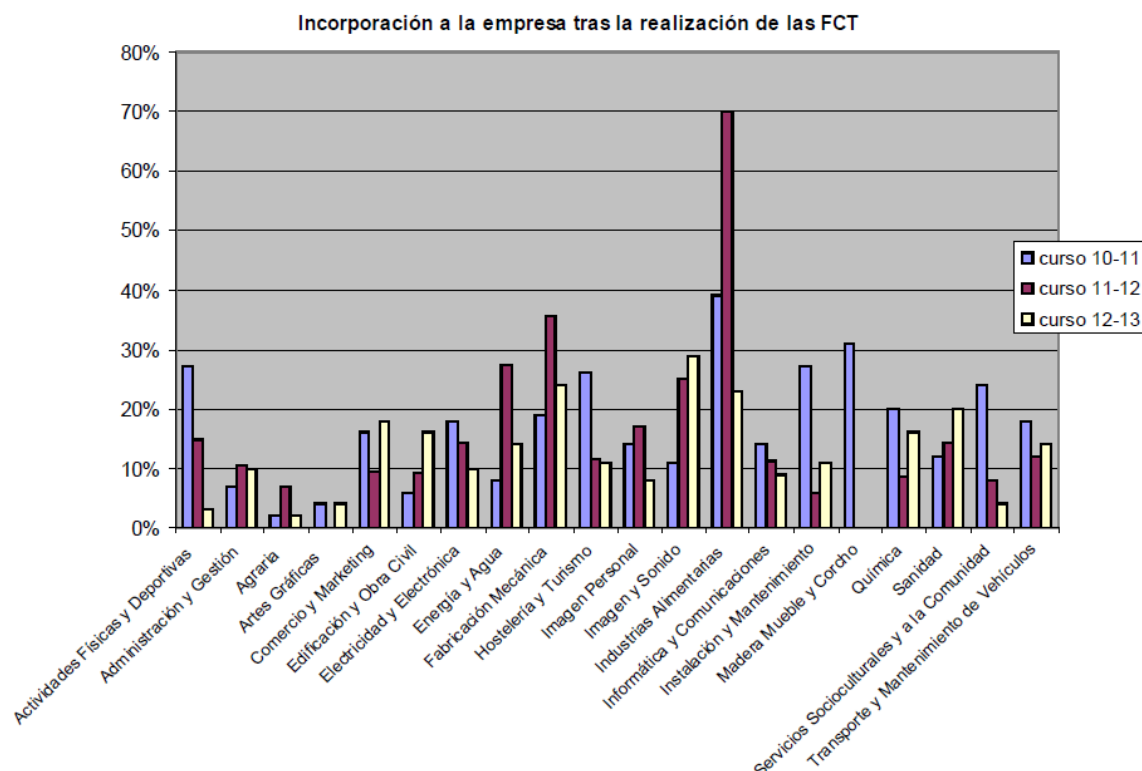
Gráfico 11: Inserción laboral según perfil profesional en familia Instalación y Mantenimiento



Fuente: Consejería de Educación, Cultura y Deporte (2014).

De todos modos, resulta llamativo, tanto en estas familias como en las demás, la pobre incorporación a las empresas una vez finalizada la FCT que se muestra, dado que únicamente tres familias suponen más del 20% de colocación en la empresa de sus alumnos, aunque la bajada de incorporaciones ha sido brutal en los últimos años. Solo comprobar la familia “Industrias Alimentarias” que ve rebajado su porcentaje del 100% a poco más del 20%.

Gráfico 12: Incorporación a la empresa tras la realización de las FCT



Fuente: Consejería de Educación, Cultura y Deporte (2014).

Esta situación resulta preocupante, puesto que la forma más directa de acceder al mercado de trabajo sería conseguir un contrato de trabajo acabadas las prácticas, dado que en caso contrario, los alumnos se verían a conseguir vincularse mediante contrato de prácticas con otra empresa del sector, un objetivo nada sencillo.

Resulta importante este contrato, pues los dos años que dura como máximo unidos al periodo de FCT generaría una experiencia lo suficiente interesante como para acceder a nuevas ofertas. No conseguir un contrato de trabajo relacionado con el puesto de trabajo que ha sido estudiado descartaría prácticamente que esa persona pueda trabajar bajo ese perfil profesional, puesto que las empresas lo irían rechazando por falta de experiencia.

Disponen los alumnos de cinco años desde la terminación de los estudios para celebrar dicho contrato [RD 1/1995, Art. 11] aunque si fuera primer empleo años

podría celebrarse el contrato aun habiendo transcurridos más de cinco años siempre que el trabajador tuviera menos de 30 años [Ley 11/2013, Art. 13). No obstante, según se distancie el tiempo desde el final de los estudios más complicado será acceder a un contrato de este tipo.

4 METODOLOGÍA

Para conseguir demostrar la hipótesis, la cual sería que en la actual situación de alto desempleo juvenil, la edad y las experiencias laborales previas influyen en el grado de motivación de los estudiantes en la FCT, basaremos nuestra investigación en una combinación de dos técnicas metodológicas cualitativas como son las entrevistas y la observación de datos y estadísticas.

La metodología que se ha utilizado como base para esta investigación es un conjunto de entrevistas para poder conocer el nivel de satisfacción, motivación y expectativas de cara a los estudios que están realizando y es completada con la observación de estadísticas que nos muestra la posibilidad de inserción laboral de estos estudios para estos profesionales.

4.1 Las entrevistas

Hemos elegido para las entrevistas dos grupos de dos estudios del centro. El ciclo formativo de Grado Medio en Instalaciones de Telecomunicaciones, dado que es un ciclo formativo que suele aparecer en las quinielas de los que tienen más salidas profesionales, no siendo la situación real tan optimista con una ocupación efectiva inferior a la mitad. En la otra cara de la moneda, el ciclo formativo de Grado Superior de Prevención en Riesgos Laborales, con una pobre salida tras la multitud de personas formadas en este campo para una profesión relativamente novedosa. En este caso, se escoge el grupo de su modalidad vespertina para comprobar si la variante edad influye en su motivación (en este grupo la estela de edad es mucho mayor).

Interesa conocer el grado de motivación en una familia con cierta salida profesional y en otra con una salida bloqueada por el exceso de trabajadores que se han generado últimamente.

Para la realización de las entrevistas, hemos tomado a los alumnos de los dos ciclos formativos. Para ello, se solicita colaboración en el entorno de la clase, teniendo en cuenta que el alumnado que realiza las entrevistas es mayor de edad

para poder agilizar la solicitud de permisos dentro del centro. En total, siete alumnos del ciclo superior de Prevención de Riesgos Laborales (lo que suponía el 100% de los alumnos que había en clase, de los cuales, cuatro eran hombres y tres mujeres) y otros siete alumnos del ciclo medio de Instalaciones de Telecomunicaciones (el 46,6% de los alumnos que había en clase, de los cuales el 100% eran hombres, no habiendo alumnas inscritas en este ciclo formativo).

En relación con la edad, éste es un término variopinto. En el ciclo formativo de Grado Medio en Instalaciones de Telecomunicaciones la edad varía entre los 18 y los 29 años, mientras que en el ciclo formativo de Prevención de Riesgos Laborales las edades se sitúan entre los 20 y los 56 años. Se ve por tanto que los efectos de la crisis económica tienen sus consecuencias en la edad de los estudiantes ya que la edad, que en un principio se encontraba entorno a los 18-21 años, y actualmente han aumentado hasta abordar a todo tipo de personas que busca formarse en un determinado puesto de trabajo.

La realización de las entrevistas se realiza en un aula contigua al aula habitual de clase donde van pasando uno a uno los alumnos de la clase que hayan prestado su consentimiento.

Una vez allí se procede a la entrevista de cada una de las personas que pasen a ocupar la silla de entrevistado. Las entrevistas duran en torno a diez minutos y en ella se hacen las preguntas pertinentes para conocer su situación actual, aquella que le ha llevado a matricularse en ese ciclo formativo y no en otro para posteriormente ir entrando en su motivación y expectativas en relación con las prácticas que harán en el curso siguiente.

En total la entrevista consta de un total de 16 preguntas abiertas lo que supone que pueden ser aumentadas o reducidas en función de cómo vaya transcurriendo la misma.

La entrevista se inicia con unas preguntas genéricas acerca de la edad, la nacionalidad, el municipio de residencia, posibles experiencias previas o actuales, si estudiaron algo con anterioridad a este ciclo, cual es el nivel educativo y la actividad principal de los padres y que formación están recibiendo.

Estos datos nos sirven para conocer si tienen alguna relación con la falta de motivación o expectativas que pudieran tener los sujetos dado que elementos como la edad pueden repercutir en una mayor o menor interés para abordar las prácticas.

Con posterioridad se entra en otras cuestiones.

En primer lugar, se pregunta por los motivos que les han hecho matricularse en el ciclo formativo, que pueden variar según el caso y que pueden hacer mella en la educación recibida.

La siguiente pregunta es el grado de satisfacción que encuentran en los estudios que realizan, dato que puede ser clave a la hora de determinar su compromiso con el mismo.

En tercer lugar, se cuestiona si se plantean continuar preparándose en el sector, lo que dejaría ver el interés mostrado en la familia profesional elegida.

La siguiente pregunta se le consulta si se vería trabajando en ese sector lo que mostraría si se ven con las capacidades necesarias para afrontar ese oficio.

Las últimas preguntas se encargan del supuesto de las FCT, de ver como las encaran, siendo las más importantes para comprobar el grado de motivación con el que van a realizarlas.

En este sentido, se pregunta sobre sus expectativas en cuanto a la experiencia de las FCT y si les gustaría que la vinculación con la empresa se prolongara por más tiempo.

Otra cuestión sería si, viendo cómo está el mercado, tendrán posibilidades reales de permanecer en ella y que podrían valorar hacer para quedarse.

Estas cuestiones no están cerradas y si surgiera la opción de derivar las entrevistas hacia otras preguntas, podría barajarse esta opción.

4.2 La observación de datos

De forma paralela a las entrevistas, se revisan los datos referentes a la incorporación de estos titulados al mercado laboral en los últimos tiempos así como de las tasas de desempleo, tanto general como para la Comunidad Autónoma de Cantabria y en especial aquella que mide el paro para menores de 25 años, así como la inserción laboral de la Formación Profesional que facilita la página web de educantabria.

4.3. Métodos y técnicas de análisis de datos.

Una vez obtenidos los datos se procede a contrastar la información y a comprobar qué conocimiento tienen del sector en que están inmersos (es decir, empleabilidad de su formación profesional) para determinar con qué grado de motivación parten hacia las FCT.

Ya con los resultados se dividen los grupos en dos según su ciclo formativo para analizar la situación de cada uno de los ciclos por separado.

También se ponen en conjunto las edades para ver si la edad o la situación de origen (desempleo o estudios) pueden afectar a la hora de motivarse de cara a las FCT.

Con las respuestas que nos hagan llegar y con la actitud que muestren, se determina qué grado de motivación muestran de cara a las FCT y si ésta tiene algo que ver con el momento de incertidumbre en el que nos movemos o si responde a su forma de ser o a sus situaciones anteriores.

5 LA MOTIVACIÓN DEL ALUMNADO EN UN CENTRO DE CANTABRIA

Como ya se comentó, la forma de conocer la motivación de los estudiantes en este estudio es mediante la realización de entrevistas personales.

5.1 Grado Superior en Prevención de Riesgos Laborales

El grupo de Prevención de Riesgos Laborales se encuentra formado por siete personas de entre 28 y 52 años. En este ciclo formativo hay una leve presencia femenina (3 personas) que no se ve en otros ciclos formativos del Centro Integrado, con una presencia femenina casi testimonial.

El interés del ciclo formativo es ahondar en una materia que muchos de ellos consideran interesante y algunos con futuro.

Los alumnos de este ciclo formativo se muestran particularmente interesados en realizar las entrevistas y el 100% del alumnado que se encuentra en clase la realiza.

La impresión que me he llevado de este ciclo formativo es, en la que la media de edad estaba entorno a los 38 años, de sensación de frustración. Había gente muy preparada con formación universitaria y másteres en algunos casos que continúan la formación por hacer algo sin estar seguro de que servirá de nada.

La mayor parte del grupo son trabajadores que buscan compatibilizar los estudios con su empleo con la esperanza de poder cambiar de trabajo, funcionarios del área de la prevención cuyo motivo principal es la ampliación de conocimientos en el sector que se encuentran trabajando y en algún caso desempleados que buscan abrir nuevas puertas en su búsqueda de empleo. En otros, la formación responde a rellenar sus tardes, ya que tienen un trabajo de mañana que compatibilizan con éste.

Los motivos son, por tanto, en este grupo, dispares. No obstante, todos coinciden lo interesante del ciclo que se encuentran cursando y hablan de su transversalidad para cualquier puesto de trabajo. Hay que destacar, sin embargo, que en algún caso se habla de su alta empleabilidad, dato que choca

frontalmente con los datos que se ofrecen desde el Ministerio, donde la presencia de un master universitario (hasta hace poco era ofrecido incluso por la Universidad de Cantabria), unida a la fuerte competencia de este sector de nueva creación, ha minado sus opciones de un modo más que considerable. De todos modos, en algún caso, la respuesta resulta mucho más cortante: “Algo hay que hacer”.

En cuanto al grado de satisfacción con el ciclo formativo, la mayoría está conforme con los estudios que se imparten aunque hay discrepancias respecto a este hecho, ya que en algún caso reclaman más horas prácticas y se quejan del exceso de teoría.

Ninguno de los estudiantes entrevistados descarta continuar su formación, si bien en algún caso está supeditado a conseguir un puesto de trabajo en este sector. En otros casos, la formación que adquirirían estaría relacionada con otro sector, una vez que de éste no ven salida y únicamente lo conciben como una educación transversal. Uno de los entrevistados dice que tras esta formación se plantea colgar los libros definitivamente: “ya tengo suficiente formación”.

La mayoría se ve trabajando en el sector en un futuro, aunque algunos no están seguros de si acabarán trabajando en el sector debido a la actual situación económica. En todo caso pocos se ven a corto plazo.

Una vez en las prácticas, esperan ver la realidad contrastada del sector y poder aplicar lo aprendido en clase al día a día en la realidad laboral y desarrollar la parte práctica que a su juicio ha estado olvidada en el ciclo formativo. La labor que está desarrollando alguno de ellos en la actualidad es la de grabador de datos, introduciendo los resultados de las evaluaciones de riesgos en una base de datos.

Su primera opción una vez acabadas las practicas (y en esto coinciden todos) sería continuar en la empresa una vez finalizada la relación formativa. En caso de que esto no fuera posible, no descartan ninguna opción. Debido a que algunos compatibilizan estudios y trabajos, tendrían que comparar lo que les ofrecen desde las empresas y lo que actualmente ya tienen para decantarse por la opción

más atractiva económicamente. Una frase dicha por uno de los entrevistados lo dice todo: “No cierro ninguna puerta, lo que quiero es trabajar”.

Sin embargo, son pocos los que creen se quedaran en la empresa una vez finalizadas las prácticas, algunos más por agarrarse a una esperanza por otra cosa. La complicada situación del mercado de trabajo hace que vean de un modo un tanto pesimista su situación a corto plazo dentro de la empresa.

No obstante, para permanecer en la empresa no estarían dispuestos a hacer grandes esfuerzos, en todo caso a realizar horas extras si fuera necesario, aunque alguna de las personas entrevistadas si admite estar dispuesto “a cualquier cosa” por conseguir empleo. Esta figura coincide con las personas que llevan un periodo de tiempo importante de situación de desempleo.

5.2 Grado Medio en Instalaciones de Telecomunicaciones

Respecto a las primeras impresiones del grupo de Grado Medio en Instalaciones de Telecomunicaciones, hay que reseñar que se trata de un grupo heterogéneo donde hay gente estudiando desde los 18 años hasta más de 40, todos ellos varones.

La presencia habitual es de unos 14-15 alumnos a pesar de que están matriculados 25, aunque hay varios alumnos que no han comunicado la baja. En concreto, me han respondido siete alumnos, de edades entre los 18 (mayoritario) y los 29 años de edad.

Las conclusiones que saco respecto a este otro grupo son más optimistas que el primero.

Mayoritariamente, son gente joven que busca agradar al empresario y que, pese a la crisis, confían en que se les presentará una oferta laboral. Resulta interesante también el hecho de que muchos de ellos creen que ese ciclo formativo es el que más salida tiene dado su amplia cartera de posibilidades (aparece con 60% de ocupación situándose a mitad de la tabla, aunque el último año ha bajado hasta el 39%).

Entrando más en materia, se puede destacar que todos los alumnos han tenido ya experiencias laborales previas, principalmente en el campo de la hostelería y el almacén.

Los motivos para matricularse en este caso son diversos. En muchos casos, se debe al interés que suscita esta familia de electricidad-electrónica, o a las bajas tasas de paro que dicen que tiene esta titulación, aunque hay quien lo hace por recomendación de un amigo o porque no había plazas en hostelería. La alta empleabilidad es citada por muchos alumnos y, según se establece en el informe de empleabilidad, ha llegado a ser del 60%, aunque en el último año ha bajado hasta el 39%, lo que contrasta negativamente con la opinión de los alumnos.

Respecto a su opinión del ciclo formativo, la mayoría está conforme con las clases, aunque hay quien apunta que falta material.

Ninguno descarta continuar con su formación en este sector una vez finalizado el ciclo formativo. Los estudiantes entrevistados creen que la educación es importante en tiempos de crisis, aunque alguno lo condiciona al resultado final del curso, dado que no lo está llevando bien, y algún otro se está planteando completar estos estudios con la familia informática, más de su gusto y con una cierta relación con esta familia. Algunos ya tienen claro hacia dónde encaminarán sus pasos en su futuro y se plantean completar su formación en Alemania, esperando tener más salidas allí.

En cuanto a las expectativas laborales, todos se ven trabajando en el sector aunque alguno piensa que va a ser difícil entrar en él dado las condiciones laborales actuales.

De su paso por la empresa, los alumnos pretenden obtener esencialmente experiencia laboral en un mercado en el que aún no han dado ningún paso, así como aprender más cosas, especialmente en lo que supone la parte práctica que complementa lo aprendido en la clase ordinaria. Además, quieren que les sirva para conocer si realmente les gusta el oficio que han elegido. Hay quien considera las FCT una oportunidad y como tal su objetivo para con las prácticas

es agradecer al empresario para que puedan contratarle una vez acabadas las prácticas o le puedan tener en cuenta para posibles vacantes.

Su plan ideal una vez acabada la FCT sería permanecer en la empresa, aunque en algún caso lo valoraría en función de lo que el empresario pueda ofrecerle.

En cuanto a si creen que les ofrecerán continuar en la empresa una vez finalizado el periodo de prácticas, la mayoría es optimista y cree que tendrá una oportunidad, aunque ésta dependerá del interés y el esfuerzo que demuestren durante las practicas. Otros, por el contrario, son más pesimistas y, viendo la situación económica actual, no creen que tendrán esa opción, por lo que ya valoran los estudios a realizar de cara al próximo curso.

Los estudiantes estarían dispuestos a hacer más horas llegado el caso con tal de agradar al empresario. Sin embargo, esto dentro de una medida, no sea que el hecho de hacer horas acabe por convertirse en costumbre dentro de la organización de la empresa.

Como ya dije anteriormente, este grupo, ya sea por edad o por la situación del mercado, se ve más optimista y con más motivación de cara a realizar las FCT. No obstante, en aquellos alumnos con más edad se entrevé ese pesimismo que reinaba en el Grado Superior, por lo que la desmotivación vendría más por experiencias negativas anteriores que por la salida que puede tener uno u otro ciclo.

5.3 Apreciaciones generales

En relación con los estudios, el ciclo formativo de Electricidad y Electrónica tiene un futuro a medio y largo plazo muy interesante, aunque hoy por hoy su posibilidad de inserción resulta baja, como en la mayoría de ciclos formativos. El ciclo de Prevención de Riesgos Laborales tiene peor remedio por el hecho de que parece difícil su incorporación por las ideas recaladas durante todo el trabajo. Esta disciplina es relativamente nueva, y durante un tiempo fue promocionado como la solución contra el desempleo, lo que devino en que hubiera mucha gente que se pusiera a estudiarlo, con lo que se llegó a saturar

el mercado. De hecho ya ha sido retirado de la oferta formativa de algún centro de estudios en Cantabria (IES Miguel Herrero, curso 2010/2011).

Así pues, la situación es que, a corto plazo, parece difícil poder establecerse en la empresa tras finalizar las prácticas; no obstante, y como algunos alumnos admiten, “si lo hacemos bien, es posible me tengan en cuenta, si no ahora en un futuro a medio largo plazo”. Este hilo de esperanza no es compartido con las personas cuya vida fue fraccionada al tener que volver a clase y creen que, hoy por hoy, resulta “francamente imposible” permanecer en la empresa una vez finalizado el periodo de prácticas.

De ahí que los alumnos se dividan en dos grupos, aquellos que creen que su motivación y esfuerzo les será recompensado en algún momento y quienes piensan que hagan lo que hagan va a ser prácticamente imposible permanecer en la empresa.

La diferencia entre encontrarse en uno y otro grupo no depende tanto de la edad como de las experiencias negativas previas; entre quienes se encuentran en el primer grupo encontramos jóvenes de 18-19 años llegados directamente de la Educación Secundaria Obligatoria y con una experiencia laboral inexistente o reducida a trabajos de verano. Pero también otros alumnos más mayores sin estudios previos que se hallan en el ciclo formativo tras haber estado trabajando un tiempo y viéndose posteriormente abocado al desempleo.

El segundo grupo por su parte se corresponde con personas con al menos otro ciclo formativo anterior, aunque también hay personas con ingenierías o másteres que han ido viendo frustrados cada uno de sus intentos por incorporarse al sistema mientras ampliaban de un modo considerable su bagaje académico. En algún caso, el alumnado carece de formación anterior; sin embargo, su trayectoria laboral se muestra un tanto irregular y distante en el tiempo, por lo que se podría determinar que, más allá de que el ciclo formativo tenga más o menos salida, de que España se encuentre o no dentro de una recesión o incluso de la edad, lo que realmente hace que una persona se encuentre más o menos motivada a la hora de acceder a las prácticas de su

Formación Profesional es una trayectoria académico-laboral un tanto irregular puesto que tenderá a comparar las FCT con las experiencias laborales fallidas anteriores.

¿La edad influye? Desde luego. Pero por el propio funcionamiento del sistema, cumplir años sin una trayectoria definida es un grave problema y, a medida que pasan los años, puede generar problemas incluso en el cobro de la jubilación. Los estudiantes lo saben y el hecho de cumplir años les preocupa pero no tanto por la edad como por la incertidumbre de una trayectoria irregular.

Respecto a la mayor o menor salida de los ciclos formativos en base a los datos, considero que en ningún caso podrían quitar la ilusión a los estudiantes procedentes de Educación Secundaria Obligatoria, pues ellos (en principio) acuden a la Formación en Centros de Trabajo con la ilusión de conocer algo nuevo. Voy más allá, afirmo que el tema de la inserción genera desmotivación, pero a largo plazo. Es decir, estos alumnos comenzarían a generarla en caso de que no consiguieran permanecer en la empresa tras las prácticas y posteriormente se vieran incapaces de conseguir el empleo para el que tanto han estudiado, pero no antes.

6 A MODO DE CONCLUSIÓN

Tras analizar los datos estadísticos procedentes de diferentes bases de datos y que sitúan las perspectivas laborales bastante negativas de acuerdo a una tasa de paro alta que en jóvenes se multiplica por dos, una reducción de los contratos de prácticas y una permanencia en las empresas tras las FCT que en raros casos superan el 20%, esperaba que las entrevistas me mostraran a unos alumnos especialmente desmotivados al comprobar la situación futura.

Sin embargo, no ha sido así, y, aunque lo miran con cierta preocupación, creen que si trabajan bien, acabarán teniendo una oportunidad en la empresa más tarde o más temprano, lo cual es una visión bastante prudente pero interesante y optimista.

Por otra parte, sí que existe esos alumnos con una visión catastrófica de las FCT, donde hagan lo que hagan, piensan que no van a permanecer en la empresa, aunque estos alumnos vienen de un pasado académico-profesional irregular donde no han podido estabilizarse en ninguna empresa y están defraudados con el sistema.

Se deduce que la edad no implica un mayor o menor grado de motivación, aunque la mayor edad sí puede determinar que haya una relación entre la edad del individuo y su nivel de frustración.

Se puede entender que, cuando una formación se inicia “por hacer algo” y no por estar inicialmente prevista, la frustración puede ser mayor.

La circunstancia de que los estudiantes del grado superior estén más desmotivados se explica debido a que la situación de sus miembros es más negativa que en el grado medio, donde una gran mayoría de los alumnos se encuentran en la edad 18-19 y un nivel de frustración menor que los alumnos del ciclo formativo de la tarde, donde las situaciones que les han llevado allí son diversas, aunque en ningún caso han sido su primera opción.

7 PROPUESTAS DE MEJORA

En relación a posibles propuestas de mejora que garanticen una mayor motivación entre el alumnado que realiza estos estudios, se propone.

- La separación entre los alumnos directos y los “rebotados”, si bien en el espacio físico de la clase normalmente unos y otros no tienen relación más allá de la estrictamente académica.
- Mayor implicación del tejido empresarial, entendiendo que la motivación debe ser fundamentada desde la base y que en la presentación de los ciclos formativos no debieran asistir docentes sino empresarios que representen dignamente y con entusiasmo una profesión que busca nuevas personas que tomen el relevo generacional en dicho empleo.
- Esta implicación puede darse en el propio centro de estudios, donde pudieran pasar los propios empresarios para comprobar el desempeño del alumnado y generar una motivación en estos, de forma que en el momento que estos acuden a la FCT el “encontronazo” entre empresarios y alumnos sea menor.
- Visita activa a la empresa previa a las llegadas de la FCT para que conozcan al personal de la misma con antelación y poder generar un cierto clima de confianza necesario para que el alumno pueda desempeñar correctamente la función.

Además, los alumnos tienen una visión de “demostrar lo aprendido” de forma que la FCT es, en la actualidad, una especie de proceso de selección donde el alumno tiene tres meses para demostrar que es válido para un puesto de trabajo y donde puede descuidarse un tanto la formación, provocando que algún alumno no consiga soportar la presión y acabe teniendo problemas para demostrar su valía en la FCT.

Es la presión uno de los mayores problemas en la FCT, al ser prácticamente inexistente en la FP y aumentar de un modo significativo en las prácticas, lo que hace que algunos alumnos se vean superados por esa presión a pesar de haber adquirido los conocimientos necesarios y saberlos desarrollar en el aula.

Finalmente, considero que si hay que mejorar la calidad de la FP al tiempo que aumentamos la motivación del alumnado hay que aumentar la presión entre el alumnado durante las clases ordinarias para que, llegado el momento, no acuse esta importante diferencia.

BIBLIOGRAFÍA

Bea. (2014, 28 de Mayo) “*Aumentan los estudiantes de FP debido a la crisis*”. *Avanza en tu Carrera [blog]*. Vocento. Infoempleo.com. [Consulta: 7 septiembre 2014]. Disponible en: <http://blog.avanzaentucarrera.com/formacion/aumentan-los-estudiantes-de-fp-debido-a-la-crisis/#sthash.ocDefy2r.dpuf>

Centro de investigaciones sociológicas (CIS) [sitio web]. (2014). Madrid: CIS. Tres problemas principales que existen actualmente en España (Multirrespuesta %). [Consulta: 10 junio 2014]. Disponible en: http://www.cis.es/opencms/-Archivos/Indicadores/documentos_html/TresProblemas.html

Centro Integrado de Formación Profesional nº1 Cantabria. (2013). Dossier curso 2013-2014 <http://www.cifp.es/> [sitio web]. Cantabria. [Consulta: 10 mayo 2014]. Disponible en: <http://cifp.es/images/files/DOSSIER%20CIFP%202013-2014.pdf>

Centro Integrado de Formación Profesional nº1 Cantabria. (2013). <http://www.cifp.es/> [sitio web]. Cantabria. [Consulta: 10 mayo 2014]. Disponible en: <http://www.cifp.es/>

Comunicado de Brujas sobre una cooperación europea reforzada en materia de educación y formación profesionales para el periodo 2011-2020, (2010, 7 de Diciembre). Brujas. Disponible en http://ec.europa.eu/education/lifelong-learning-policy/doc/vocational/bruges_es.pdf

Confederación de Empresarios de Andalucía. (2012). “*¿Qué es la FPE? El sistema de formación profesional*”. Capítulo 1. La formación profesional en Europa y en España [Consulta el 17 de Julio] Disponible en <http://infofpe.cea.es/fpe.php?section=c11>.

Consejería de Educación, Cultura y Deporte, Gobierno de Cantabria. (2013). Guía 2014-2015 oferta educativa Cantabria [en línea]. [Consulta: 3 mayo 2014]. Disponible en: https://dl.dropboxusercontent.com/u/792799/Guia%202014-15_v14.pdf

Consejería de Educación, Cultura y Deporte. Gobierno de Cantabria [sitio web]. (2014). Santander. Educantabria.es Informe de inserción laboral 2012-2013 [Consulta 13 junio 2014]. Disponible en: http://www.educantabria.es/docs/fp/INSERCI%C3%93N_LABORAL__12-13.pdf

Consejería de Educación. Gobierno de Cantabria. (2004). Cantabria Oferta Educativa Guía 2004-2005 [en línea]. [Consulta: 3 septiembre 2014]. Disponible en: <http://www.jovenmania.com/index.php/comunes/descargarDoc/id/3165-1>

Consejería de Educación. Gobierno de Cantabria. (2009). Cantabria Oferta Educativa Guía 2009-2010 [en línea]. [Consulta: 3 septiembre 2014]. Disponible en: http://www.educantabria.es/docs/info_institucional/sistema_educativo/oferta_educativa_09_10.pdf

Consejería de Educación. Gobierno de Cantabria. (2010). Cantabria Oferta Educativa Guía 2010-2011 [en línea]. [Consulta: 3 septiembre 2014]. Disponible en: http://www.educantabria.es/docs/info_institucional/sistema_educativo/Oferta%20Educativa_2010-11.pdf

Cueto Iglesias, B, González Veiga, M C Mato Díaz, FJ, (2006) “*El papel de la Formación en Centros de Trabajo (FCT) en la inserción laboral de los titulados de ciclos formativos: el caso de Asturias*”. Revista de educación, ISSN 0034-8082, Nº 341, (Ejemplar dedicado a: La cualificación profesional básica: competencias para la inclusión sociolaboral de jóvenes), págs. 337-372. Disponible en: dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2165169

De Moura Castro, C. (2002). “*Formación Profesional en el Cambio de Siglo.*”. Montevideo: Oficina Internacional del Trabajo. 382 p. (Sobre artes y oficios, 1). ISBN: 92-9088-134-8. Págs 163-179. Disponible en: www.empresaescuela.org/links/formacion.pdf

De Pablo Masa, A. (1997). “La nueva formación profesional: dificultades de una construcción” Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, ISSN 0210-5233, Nº 77-78, 1997, págs. 137-162. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=760155>

Echeverría, A. (2010, 21 de Julio). “*Los títulos de FP con más salidas*”. Iberestudios internacional. Disponible en <http://noticias.iberestudios.com/los-titulos-de-fp-con-mas-salidas/>

Educaweb [sitio web]. (1998-2014): Educaweb.com. [Consulta: 10 junio 2014]. Disponible en: <http://www.educaweb.com/>

Fernández de Pedro, S y González de la Fuente, A. (1975). *“Apuntes para una historia de la Formación Profesional en España”*. Revista de educación. , ISSN 0034-8082 N° 239, 1975 (Ejemplar dedicado a la educación profesional) págs.81-87. Disponible en <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/1975-239/1975re239estudios05.pdf?documentId=0901e72b81820518>

Formigós Bolea, J; Chocomeli Fernández, I; González Marhuenda, C; MF. Gómez Nicolás, MF; Hernández Muñoz, J; Gallar Perez-Albaladejo, M; Palmero Cabezas, MM. 2013. *“Las prácticas en empresa en Formación Profesional: elemento orientador en la selección de estudios universitarios”*. En: XI Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria 4 y 5 de Julio de 2013. Universidad de Alicante. [Consulta el 27 de Junio] Disponible en <http://web.ua.es/es/ice/jornadas-redes/documentos/2013-comunicaciones-orales/335054.pdf>

García de Blas, E. (2014, 11 de Abril). España lidera el abandono escolar temprano en Europa con su mejor dato. El País. Sociedad. [Consulta el 3 de Agosto de 2014]. Disponible en http://sociedad.elpais.com/sociedad/2014/04/11/actualidad/1397211917_985641.html

Goikolea, M. (2013, 17 de Septiembre). *“Los ciclos de Formación Profesional con más salidas laborales”*. Iberestudios internacional. [Consulta 13 Julio 2014] Disponible en: <http://noticias.iberestudios.com/formacion-profesional-con-mas-salidas-laborales-insercion/>

Gutiérrez, M. (2010, 9 de Noviembre). *“La crisis anima a parados y adultos a estudiar FP”*. La Vanguardia.com, [Consulta: 31 julio 2014]. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/20101109/54068084250/la-crisis-anima-a-parados-y-adultos-a-estudiar-fp.html>

Hernández, A. B. (2014, 21 de Enero). *“Siete ramas de FP resisten a la crisis con una tasa de inserción laboral superior al 70%”*. ABC.es Castilla y León [en línea], [Consulta: 6 junio 2014]. Disponible en: <http://www.abc.es/local-castilla-leon/20140121/abci-siete-ramas-resisten-crisis-201401210845.html>

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Gobierno de España. (2012). Estadística de la Enseñanza en España niveles no universitarios. Curso 2009-2010. Oficina de Estadística del Ministerio de Educación. Disponible en www.mecd.gob.es/dms-static/058537b2-48ae-43b5.../d5-12-xls.xls

Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Gobierno de España. (2014). Guía Laboral del Ministerio de Empleo y Seguridad Social - NIPO: 270-14-075-5. V La contratación de trabajadores y las características de cada tipo de contrato. 12.9. Contratos en prácticas. Disponible en http://www.empleo.gob.es/es/Guia/texto/guia_5/contenidos/guia_5_12_9.htm

Instituto Nacional de Estadística [sitio web]. 2013. Madrid: INE. INEbase, Encuesta de Población Activa. [Consulta: 10 junio 2014]. Disponible en: http://www.ine.es/inebaseDYN/epa30308/epa_inicio.htm

Instituto Cántabro de Estadística [sitio web]. 2014. Cantabria. ICANE, Tasas de actividad, paro y empleo, por sexo y distintos grupos de edad. Disponible en: <http://www.icane.es/data/results#content>

Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo [sitio web] 2014. Madrid. Disponible en: <http://www.insht.es>

Lozano, J. (2014, 15 de Febrero). *“El paro puebla las aulas de FP con alumnos mayores de 20 años”*. Hoy.es [Consulta: 6 junio 2014]. Disponible en: http://www.hoy.es/agencias/20140215/mas-actualidad/sociedad/paro-puebla-aulas-alumnos-mayores_201402151121.html

Machado País, J. (2002). *“Laberintos de vida: paro juvenil y rutas de salida (jóvenes portugueses)”*, Revista de Estudios de Juventud, ISSN-e 0211-4364, Nº. 56, (Ejemplar dedicado a: Jóvenes y Transiciones a la Vida Adulta en Europa), págs. 87-101. Disponible en: <http://www.injuve.es/sites/default/files/2012/44/publicaciones/Revista-56-capitulo-5.pdf>

Martínez Usarralde, M. J. (2000). *“Reflexiones acerca de la alternancia”*. Contextos educativos, (3), 297. Disponible en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/201058.pdf

Núñez Barriopedro, E. (2007). *“Marketing Ocupacional. Análisis de las actitudes de los jóvenes ante la Formación Profesional y el Trabajo”*. En: XIX Encuentro de profesores universitarios de marketing : Vigo, 19, 20 y 21 de septiembre de 2007, ISBN 978-84-7356-512-7, pág. 41. Disponible en: <http://www.aemarkcongresos.com/congreso2007/etica/ERS01-P.pdf>

Núñez Barriopedro, E. (2009). *“Los incentivos que motivan a los jóvenes a estudiar formación profesional. Cómo mejorar su horizonte educativo con el marketing”*. Revista

Prisma Social nº 4, Junio 2009, págs. 1-34 Disponible en: http://www.isdfundacion.org/publicaciones/revista/pdf/11_N4_PrismaSocial_estelanu%C3%B1ez.pdf

Otero Hidalgo, C Muñoz Machado, A, Marcos Sánchez, A. (1999). *“El sistema de Formación Profesional en España”*. Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional CEDEFOP. Págs. 39-103. Disponible en: http://www.cedefop.europa.eu/etv/Upload/Information_resources/Bookshop/211/7011ES_3.pdf

Peiró, J. M., Hontangas, P., y Salanova, M.. (1989). *“La FP ¿es una vía de acceso al mercado laboral?”*. Papeles del Psicólogo. Vol. 39/40, págs. 21-30. Disponible en: <http://www.papelesdelpsicologo.es/vernumero.asp?id=401>

Peli Bilbatua, A. (2011). *“La evolución de la Formación Profesional”*. En XXXI Congreso de la Asociación Nacional de Inspectores de Educación Sevilla, 10-11 noviembre 2011 La educación en Europa: objetivos y actuaciones. Disponible en http://www.anie-anies.es/index.php?option=com_content&view=article&id=116&Itemid=123

Primo Huerta, J. (2012). *“Motivación en las aulas de Formación Profesional”*. Ezquerro Cordón, A (director). Trabajo Fin de Máster, Universidad Internacional de La Rioja. Disponible en: http://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/123/TFM_Primo_Huerta_Juan.pdf?sequence=1

Rahona López, M. (2007) *“Desajuste educativo en el primer empleo significativo”*. En: XVI Jornadas de la asociación de economía de la Educación. 12 y 13 de Julio de 2007. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Disponible en http://www.congresos.ulpgc.es/aeet_aede/Descargas/Sesion4Sala4/Rahona.pdf

Servicio Público Estatal de Empleo [sitio web]. (2014). Madrid: SEPE. Estadísticas de contratos. Volumen 1. [Consulta: 10 junio 2014]. Disponible en: <http://www.sepe.es/contenidos/intermedia.html>

TodoFP.es Ministerio de Educación, Cultura y Deporte [sitio web] España. [Consulta 13 Julio de 2014]. Disponible en www.todofp.es

Zafra, M. (2013, 25 de Abril). *“Evolución del paro”*. El País. Economía, [Consulta: 6 junio 2014]. Disponible en: <http://elpais.com/elpais/2013/04/25/media/136687831>